

Cómo luchan los profesionales

28

AMETRALLADORAS LIGERAS MODERNAS

LIGERA PERO LETAL

GUERRA EN EL CHAPARRAL

FUEGO Y MANIOBRA

5 PTAS. CON IVA

3 PTAS. SIN IVA

AMETRALLADORAS LIGERAS MODERNAS



Este Ranger del US Army está armado con la SAW (Squad Automatic Weapon) de 5,56 mm. La SAW, que dispara la misma munición que los fusiles M16A2 del resto del pelotón, se emplea para suprimir posiciones enemigas con un preciso fuego automático.

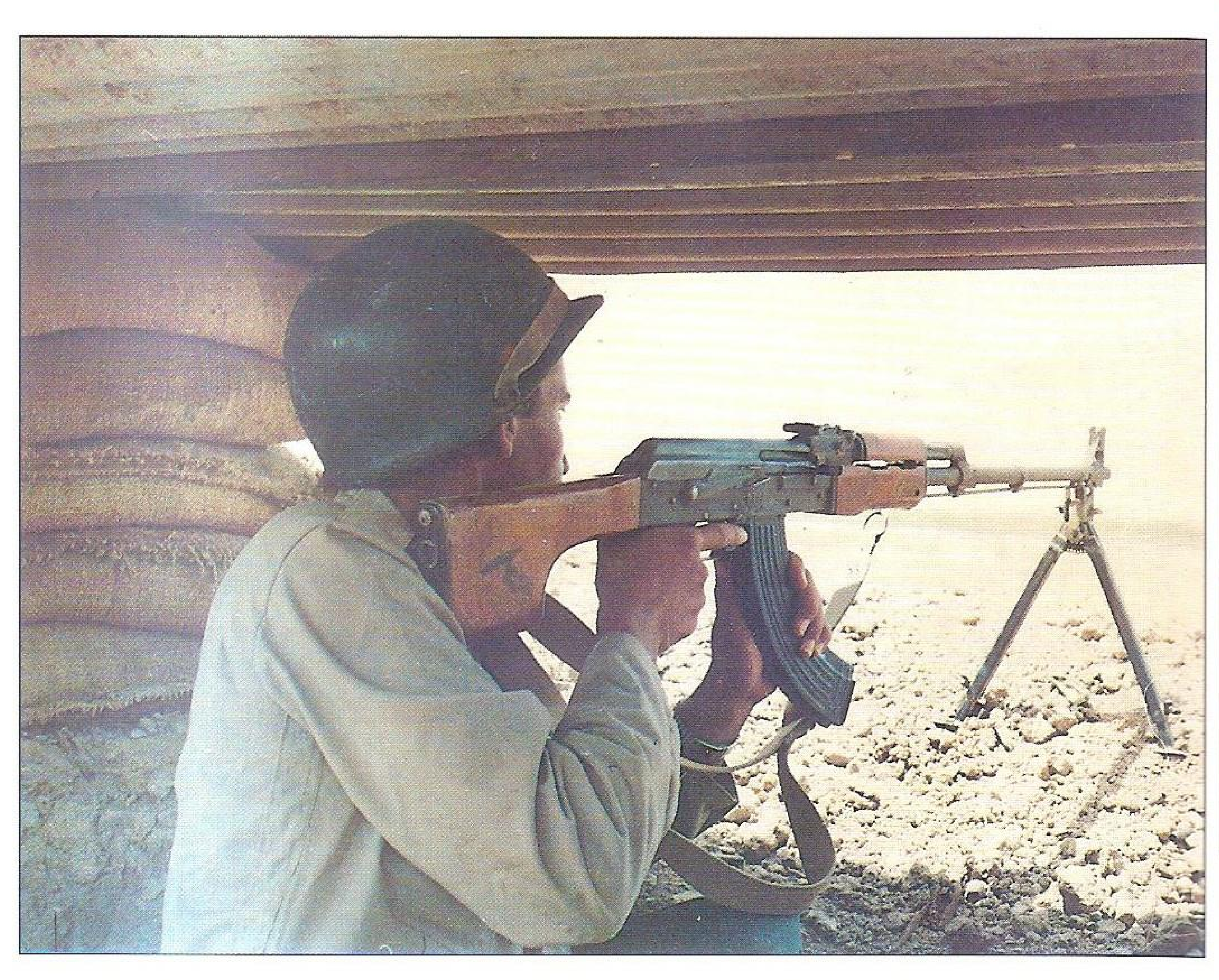
Las ametralladoras ligeras son las principales armas colectivas de la unidad más básica, el pelotón. Más livianas que las ametralladoras polivalentes, utilizan la misma munición que los fusiles de asalto ordinarios pero disfrutan de un alcance eficaz y una capacidad de fuego automático superiores a los de éstos, lo que hace de ellas unas armas verdaderamente decisivas.

El francotirador les tenía inmovilizados. Desde su posición allá en lo alto de la ladera de la montaña, podía batir a los paracaidistas uno tras otro. El vehículo acorazado portapersonal BMD de éstos había pisado una mina en un polvoriento camino cerca de Jalalabad. Los guerrilleros estaban a unos 500 metros, más allá del alcance eficaz de los fusiles de asalto AK-47 de los soviéticos, con lo que el francotirador podía actuar a sus anchas.

El subteniente Platov dejó su fusil y se metió en el interior del vehículo, que había volcado. El combustible fluía libremente por las calientes planchas metálicas. Agarró la ametralladora por el cañón y la arrancó de las muertas manos de

su propietario. Las balas rebotaban en la carretera y arrancaban golpes metálicos del casco del BMD. De vuelta a la cuneta, desplegó el bípode y apuntó cuidadosamente. Su primer disparo dio desviado a la izquierda, el segundo dio bajo, pero la ráfaga subsiguiente proyectó fragmentos de roca por el aire alrededor de la posición de los mujaidines. La ametralladora ligera RPK-74 acabó por persuadir a los guerrilleros de que debían buscar un objetivo más fácil.

La RPK-74 se parece bastante al fusil de asalto soviético actual. Pero su cañón es bastante más largo y se apoya en un bípode que se pliega en su parte inferior cuando no es necesario. Utiliza cargadores curvos de 40 cartuchos en vez de los ordinarios de 30, y es una de las diversas armas de que dispone la infantería soviética para empeñar objetivos más allá del alcance eficaz de sus fusiles de asalto. No posee la misma cadencia ni persistencia de tiro que las ametralladoras alimentadas por cinta sencillamente porque no puede cambiársele el cañón. El fuego sostenido lo recalentará rápidamente hasta provocar una interrupción del fuego. Sin embargo, tal cañón es más pesado que el del fusil de asalto, y la ya proverbial robustez de las armas soviéticas le permite hacer un elevado volumen de fuego cuando la situación así lo exige.



Un soldado iraquí observa a través de las miras de su RPK, de fabricación soviética, durante la guerra contra Irán. Ésta es una de las ametralladoras ligeras más livianas, pues pesa poco más que un fusil. Obsérvese su largo cargador curvo de 40 cartuchos.



Soldados franceses practican la técnica del "fuego de asalto" desarrollada para la ametralladora ligera Chauchat.

La peor del mundo

La ametralladora ligera Chauchat entró en servicio, en el Ejército francés, en 1915. Aunque los soldados franceses estuvieron entre los primeros en desarrollar las tácticas modernas de fuego y maniobra, se vieron impedidos por el pésimo diseño de la Chauchat. Su mecánica no era la adecuada para esta clase de arma, pues causaba un movimiento considerable en el interior, lo que hacía prácticamente imposible mantener una postura de tiro estable. Estaba fabricada con materiales de mala calidad, y el control del proceso de producción era igualmente malo. El resultado fue un arma que sufría frecuentes interrupciones. Éstas eran difíciles de remediar, y muchos problemas sólo podían ser solucionados por el maestro armero. Los entendidos son unánimes al considerar la Chauchat como la peor ametralladora ligera puesta jamás en servicio.

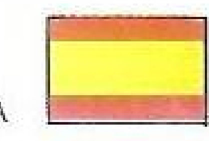
Ráfagas cortas

La combinación de un bípode y un cañón más largo hacen de ella un arma más precisa que el fusil. Haciendo ráfagas cortas, se la utiliza para suprimir posiciones enemigas durante el asalto de las fuerzas propias y para segar las filas de la infantería enemiga atacante. Los soldados experimentados pueden sacarle disparos aislados para empeñar objetivos a mucha mayor distancia.

Las diferentes categorías de ametralladoras "ligeras", "medias", "pesadas" y "polivalentes" se crearon al tiempo que aparecían nuevas clases de armas. Un siglo después de la aparición de la ametralladora en grandes cantidades, estas cate-

Fichero de AMETRALLADORAS LIGERAS MODERNAS

197

ESPAÑA 

CETME AMELI

La "ametralladora de asalto" española **AMELI** supone un cambio radical con respecto a las clásicas ametralladoras ligeras tipificadas por el clásico modelo checo-británico Bren L4. A diferencia de la mayoría de las ametralladoras "ligeras", la AMELI hace justicia plena a su clasificación como tal, y ha sido evaluada por algunas de las principales unidades antiterroristas del mundo.
A medida que todos los ejércitos de la OTAN adoptaban el cartucho de fusil de 5,56 mm, resultó cada vez más evidente que muchos de ellos desearían cambiar sus ametralladoras para poder utilizar la misma munición. La AMELI presenta un fuerte parecido con la ametralladora polivalente MG-3, que a su vez es un derivado directo de la famosa arma alemana MG-42 de 7,92 mm de la II Guerra Mundial. CETME se ganó una excelente reputación en la posguerra con su fusil de asalto que empleaba el sistema de bloqueo por rodillos y produjo una versión con licencia de la MG-42. La AMELI es una versión de ésta a menor escala y con diversas mejoras. Muy bien concebida, ha sido pensada a prueba de ineptos: fácil de desmontar, muy fiable y tremendamente segura. Su elevada cadencia de tiro cíclico sigue la filosofía alemana de proyectar un diluvio de balas para suprimir el fuego enemigo, pero su poco retroceso hace que la AMELI sea también muy precisa. El título de "arma de asalto" se aplica a la AMELI no sólo porque puede dispararse desde la cadera, sino también desde el hombro. En un tiroteo a corta distancia, la AMELI está más cerca del fusil de asalto que de la ametralladora ligera.



Especificaciones
Arma de asalto AMELI

Cartucho: 5,56 mm × 45 OTAN
Alimentación: cinta desintegrable o petaca
Peso: 5,7 kg con el bípode
Longitud: total, 970 mm
Longitud del cañón: 400 mm
Cadencia de tiro cíclico: de 850 a 950 disparos por minuto



Arriba: Un puesto de observación de los Royal Marines británicos equipado con una ametralladora ligera L4 y un lanzagranadas M79 de 40 mm como medidas defensivas. Obsérvese la cámara fotográfica dotada de teleobjetivo.

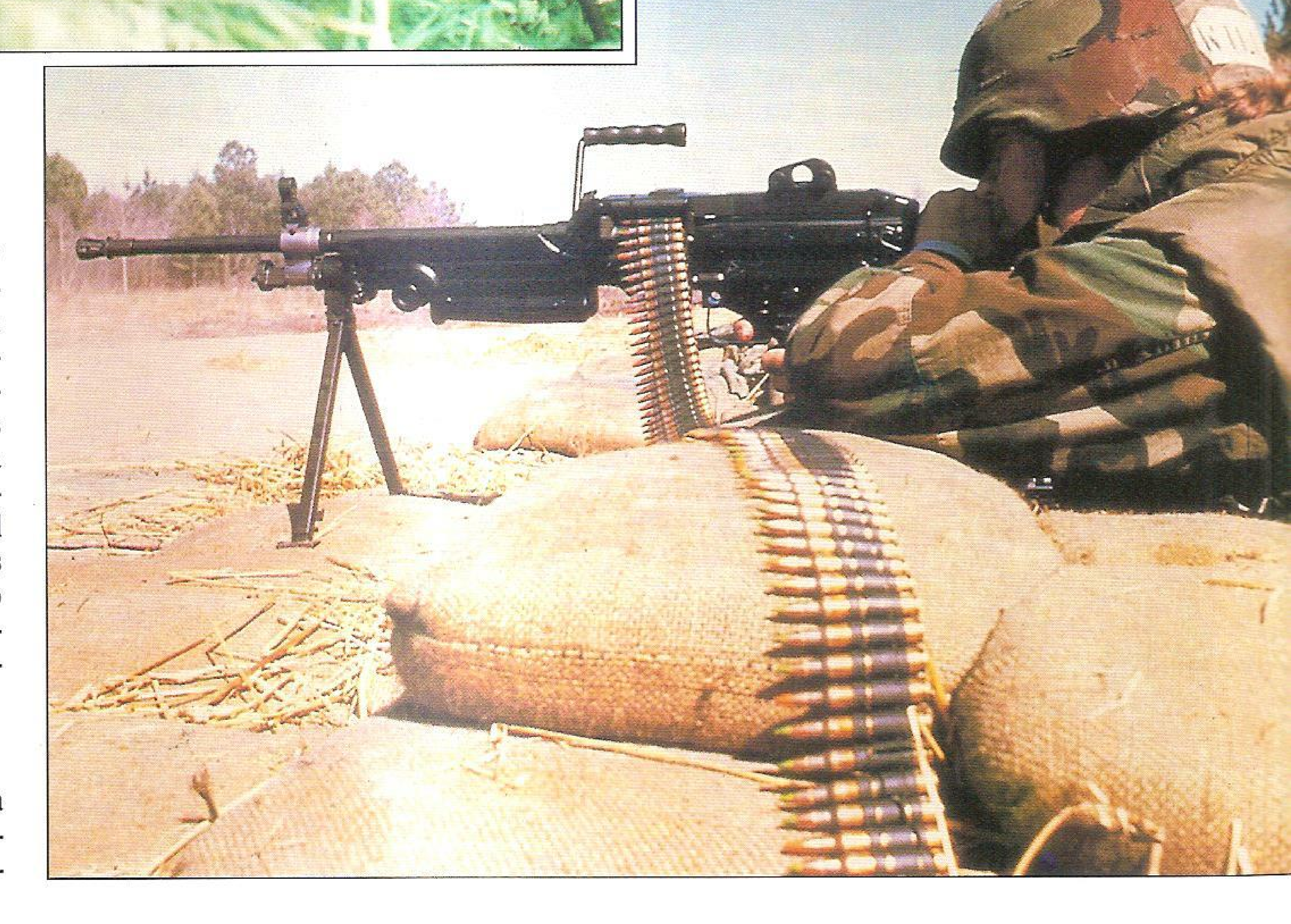
gorías se solapan en algunos casos. El término "ligera" se utiliza para describir una ametralladora que puede ser llevada y empleada por un solo hombre. Las armas automáticas más grandes, servidas por varios soldados y generalmente montadas en trípode, fueron clasificadas de "medias" o "pesadas" durante la II Guerra Mundial según el tipo de munición que disparasen. Las ametralladoras medias solían ser del mismo calibre que los fusiles de ordenanza. Las pesadas disparaban cartuchos de 12,7 mm o mayores, y fueron las únicas armas de esta entidad hasta que los norteamericanos desarrollaron un fusil de francotirador de ese calibre.

Ametralladoras polivalentes

Esas clasificaciones empezaron a perder cierta validez en los años 30, cuando los alemanes pusieron en servicio sus ametralladoras "polivalentes". Ciertamente, la MG-34 y la MG-42 podían ser llevadas y disparadas por un solo hombre, pero también podían ser instaladas en un trípode y alimentadas por cinta. Sus cañones podían cambiarse con sorprendente facilidad, de manera que eran capaces de hacer fuegos sostenidos de varios cientos de disparos por minuto.

Pero las ametralladoras ligeras no desaparecieron. En la I Guerra Mundial, el Ejército británico empleó la Lewis, un diseño norteamericano. A partir de 1915, las Vickers de 7,7 mm empezaron a ser retiradas de los batallones de infantería y agrupadas en el nuevo *Machine-Gun Corps*. De este modo, la infantería hubo de confiar a las Lewis la provisión de su principal po-

Abajo: La M249 SAW es una de las diversas ametralladoras ligeras alimentadas por cinta en vez de con cargadores de petaca.



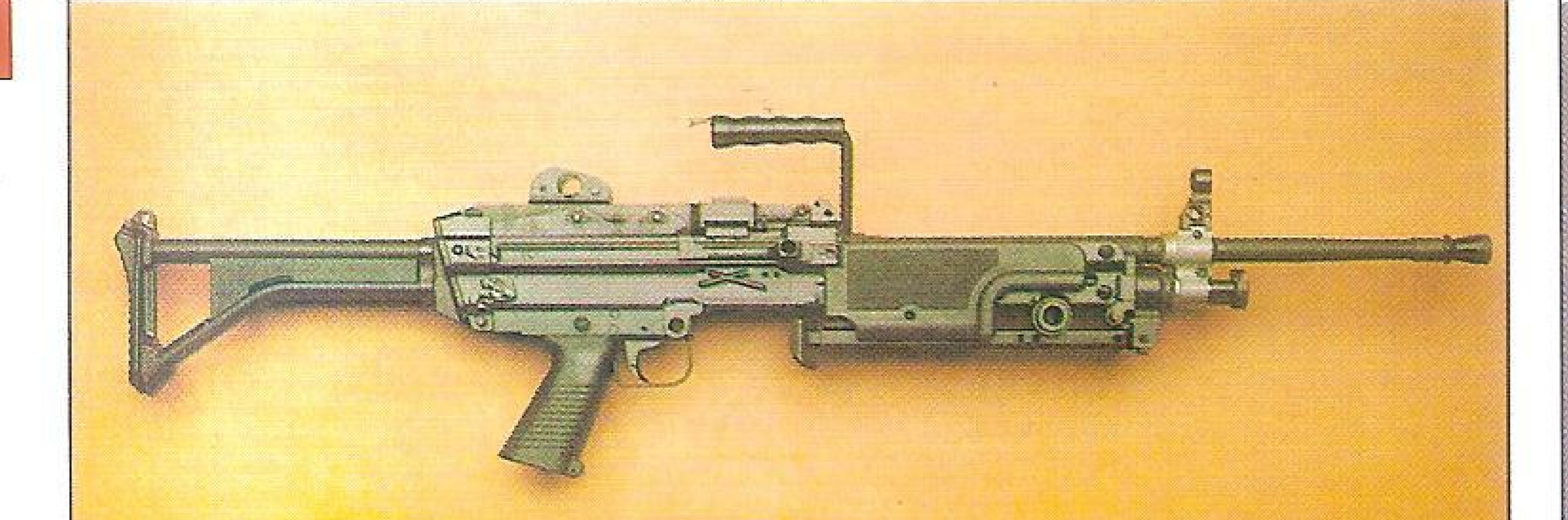
198

BÉLGICA

FN Minimi

Desde 1984, el Ejército norteamericano está sustituyendo uno de los fusiles de asalto M16A2 de cada uno de sus pelotones de infantería por una ametralladora ligera belga, la **Minimi**. Bajo la designación de M249 *Squad Automatic Weapon*, proporciona a los pelotones de infantería norteamericanos una potencia de fuego formidable más allá del alcance eficaz del M16. La experiencia de Vietnam llevó al *US Army* a pedir una nueva arma automática colectiva para sus infantes, capaz de perforar un casco de acero a 800 metros y lo bastante liviana para ser utilizada por un solo soldado. El diseño de la Fabrique Nationale ganó la competición propiciada por el Ejército, y en realidad es un arma eficaz y económica: a mediados de los años 80, el *US Army* estaba pagando menos de 4 000 dólares por unidad.

Suma de componentes mecánicos muy fiables y probados, la M249 confía en un tradicional sistema de cierre y émbolo de gases de presión ajustable. Se alimenta con cintas desintegrables, cargadores ordinarios de M16 o cintas de 200 cartuchos que se presentan en robustas cajas de plástico acoplables directamente al arma. Estas cajas ayudan a evitar la ingestión de polvo y suciedad, y consiguen un peso total moderado. Es otro diseño a prueba de soldados, que se desmonta sin necesidad de herramientas ni tiene pasadores extraviables. Su precisión puede compararse de forma favorable con la de ametralladoras polivalentes de 7,62 mm como la vieja M60 a la que sustituye.



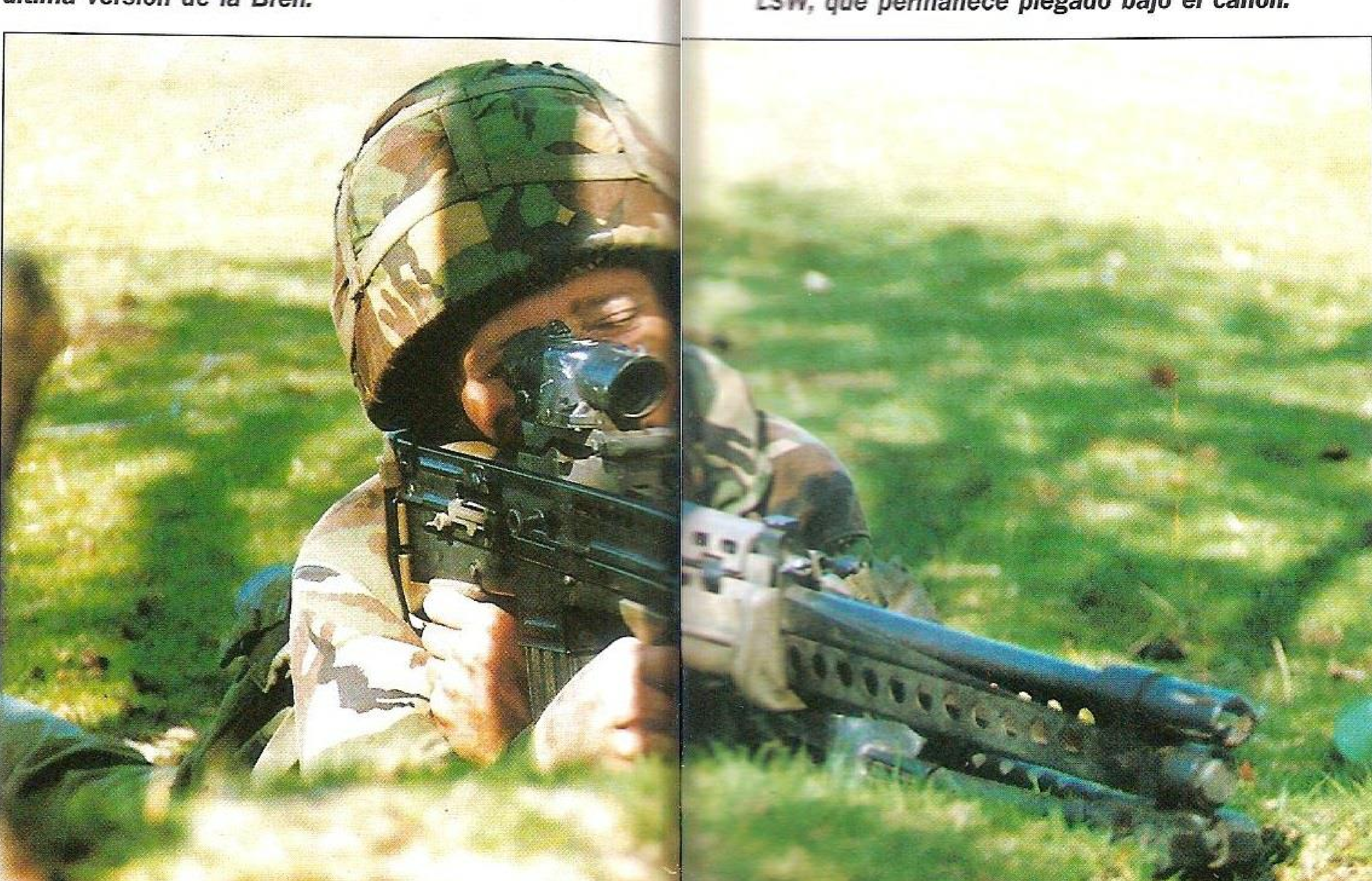
Especificaciones
FN Minimi (M249 *Squad Automatic Weapon*)
Cartucho: 5,56 mm × 45 OTAN
Alimentación: cinta desintegrable o cargadores ordinarios del fusil de asalto M16
Peso: 10 kg con el cargador de caja de 200 cartuchos
Longitud: 1 040 mm
Longitud del cañón: 466 mm
Cadencia de tiro cíclico: de 750 a 1 000 disparos por minuto



tencia de fuego. Aunque se la consideraba una ametralladora ligera porque podía ser servida por un solo hombre, la realidad era que necesitaba de todo un pelotón de 10 hombres. Esto era así por la cantidad de munición que necesitaba: el pelotón llevaba 44 de los 47 tambores de munición reglamentarios, un total de 2 068 cartuchos que pesaban 82,5 kilos.

En los años 30, cada pelotón del Ejército británico se convirtió en una especie de equivalente del pelotón de Lewis al adoptarse la Bren, un excelente diseño checo. Esta ametralladora ligera se convirtió en la principal arma del pelotón, considerándose que el fuego de los fusileros era un mero complemento. Cada fusilero llevaba munición para la Bren, y todos ellos debían ser capaces de hacer fuego con ella. Las tácticas de combate se elaboraron alrededor de los saltos alternos de un "grupo de ametralladora" –con la Bren y tres soldados– y un "grupo de fusiles" –de seis soldados al mando de un suboficial o cabo.

Izquierda: Infantes de Marina británicos remontan un río durante unas maniobras de guerra en la selva a finales de los años 70. En vez de la más usual GPMG L7A2 llevan una ametralladora L4, la última versión de la Bren.

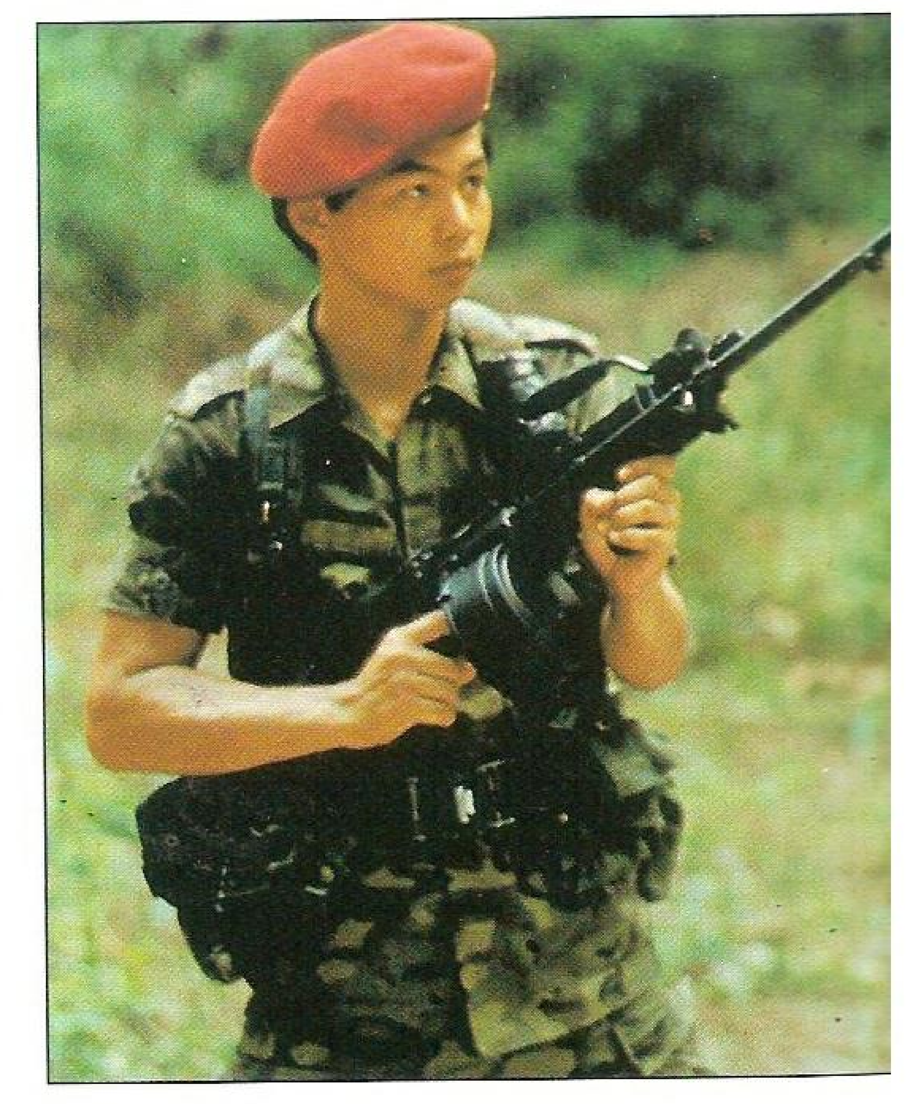


Abajo: Parapetado tras un talud, este soldado británico no necesita emplear el bípode de su LSW, que permanece plegado bajo el cañón.

Fácil aprendizaje

Después de la II Guerra Mundial todos los ejércitos abrazaron el concepto de la ametralladora polivalente. Era completamente lógico utilizar un arma multifunción, pues así la tropa sólo tenía que aprender el manejo de un tipo de ametralladora. Las ametralladoras medias como las Vickers de la época de la I Guerra Mundial exigían un largo tiempo de aprendizaje. No podían ser empleadas por cualquiera en caso de emergencia, y los soldados poco familiarizados con ellas apenas lograban disparar con una precisión aceptable.

Pese a que el Ejército británico adoptó después la ametralladora belga FN MAG –con el nombre de GPMG L7A2–, la Bren continuó en servicio. Modificada para disparar el cartucho de 7,62 mm OTAN en lugar del viejo del 0,303 (7,7 mm), la L4 se conservó para aquellas operaciones en las que no fuese necesaria la elevada



Empuñando la Ultimax 100 como si de un fusil se tratase, un paracaidista de las Fuerzas Armadas de Singapur demuestra la manejabilidad de esta arma. Su cargador de tambor alberga 100 cartuchos.

199 — SINGAPUR

Ultimax 100



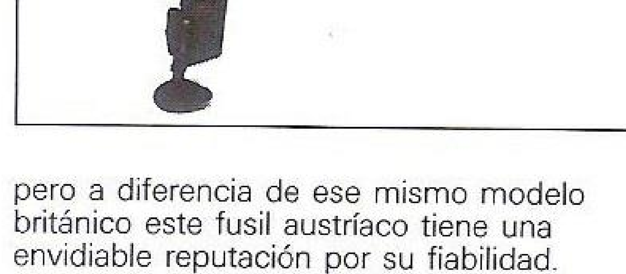
Chartered Industries de Singapur fabrica una amplia gama de productos militares enfocados a los ejércitos del Tercer Mundo, que por lo general cuentan con unos presupuestos bastante limitados. La **Ultimax 100** se adhiere a la misma filosofía que la AMELI: es un arma ligera de asalto más próxima a un fusil pesado que a una ametralladora propiamente dicha, pero que, a diferencia de la soviética RPK, conserva la capacidad de hacer fuego automático sostenido. Su aspecto lo es todo menos impresionante: su calidad de fabricación y acabados apenas resiste la comparación con la AMELI o la Minimi. Pero no cabe duda que se trata de un arma "ligera", incluso con su cargador de tambor de 100 cartuchos.

La Ultimax ha sido diseñada para hacer frente a las condiciones más duras y espartanas, para lo cual tiene amplias tolerancias interiores y un regulador de la presión de los gases que permite el funcionamiento del arma incluso en presencia de polvo y suciedad en su interior. Su despiece en campaña es sencillo, no requiere herramientas y no presenta esos componentes pequeños que acostumbran a extraviarse en cuanto uno se descuida. El cañón puede cambiarse con facilidad para poder hacer fuego automático sostenido. En la función de asalto se comporta igualmente bien, pues tiene muy poco retroceso. La Ultimax está disponible con un cañón más corto para las fuerzas que requieran un arma aún más pequeña y manejable.

Especificaciones
Ultimax 100
Cartucho: 5,56 mm × 45 OTAN
Alimentación: tambor de 100 cartuchos o cargadores de petaca de 20 o 30 cartuchos
Peso: 6,5 kg con tambor de 100 cartuchos, el bípode y el portafusil
Longitud: 1 030 mm
Longitud del cañón: 508 mm
Cadencia de tiro cíclico: de 500 a 540 disparos por minuto

200 — AUSTRIA

Arma ligera de apoyo Steyr AUG



El fusil austríaco Steyr AUG ha dado lugar a una versión de cañón pesado que se utiliza como arma ligera de apoyo.

El famoso **Steyr AUG** (acróstico de *Army Universal Gun*) es un sistema de armas completo. El fusil ha sido adoptado por países como Austria, Australia, Omán y la República de Irlanda, entre otros. El arma ligera de apoyo es una versión del fusil dotada de cañón pesado y cuyo funcionamiento es idéntico al de aquél. Se fabrica en diversos modelos. La ametralladora ligera básica conserva el asa de transporte y el visor óptico del fusil AUG. La versión LMG-T tiene un cajón de mecanismos distinto que incluye una meseta plana diferente para un visor telescópico más potente o un aparato de visión nocturna. Ambos modelos están dotados de una bocacha que reduce la reelevación del cañón.

Como los demás miembros de la familia AUG, la ametralladora ligera se alimenta de un cargador de plástico translúcido. Esto supone una ventaja importante. El soldado puede ver rápidamente cuánta munición le queda, pero al mismo tiempo los labios de plástico del cargador no pueden mellarse o doblarse como los metálicos, lo que es una frecuente causa de malfunciones. Como el fusil SA80, el AUG utiliza la configuración compacta "bullpup" para reducir su longitud total, pero a diferencia de ese mismo modelo británico este fusil austríaco tiene una envidiable reputación por su fiabilidad.

Especificaciones
Arma ligera de apoyo Steyr AUG
Cartucho: 5,56 mm × 45 OTAN
Alimentación: cargador de petaca de plástico translúcido de 30 o 42 cartuchos
Peso: 5,4 kg con el cargador de 30 cartuchos
Longitud: 900 mm
Longitud del cañón: 621 mm
Cadencia de tiro cíclico: 680 disparos por minuto

201 — GRAN BRETAÑA

RO Light Support Weapon

La **LSW** es el equivalente británico de la ametralladora ligera austríaca Steyr AUG y de la soviética RPK-74: una versión de cañón pesado del fusil reglamentario actual y que cualquier fusilero del pelotón puede utilizar en caso de que el tirador caiga herido o muerto. La larga pieza perforada, como de Meccano, que protege el cañón, y el bípode permiten distinguir de inmediato la LSW del fusil de asalto SA80. Además, tiene una empuñadura adicional situada detrás del cargador. Está dotada del mismo visor óptico SUSAT de cuatro aumentos, que supone una gran ayuda a la puntería, sobre todo en condiciones de poca luz.

La LSW es todo lo precisa que puede ser un arma de 5,56 mm –el alcance eficaz de su liviano cartucho no rebasa en mucho los 500 metros–, aunque un buen tirador puede conseguir mejores resultados en el polígono. Los manuales de instrucción sugieren que puede hacerse fuego eficaz hasta los 800 metros, pero un viento más fuerte de la cuenta puede obligar al tirador a desplazar el punto de impacto para corregir la desviación de la bala durante la trayectoria. La *Light Support Weapon* se ha visto afectada por los mismos problemas que el controvertido fusil de asalto compacto SA80. Mientras que unos pocos regimientos se muestran muy complacidos con las nuevas armas, otros las han encontrado mal fabricadas y, en general, no demasiado fiables.



La británica Light Support Weapon se está distribuyendo a razón de dos por pelotón. Utilizar una ametralladora ligera cuyo diseño está basado en el del fusil de ordenanza ayuda a facilitar el entrenamiento del personal de combate.

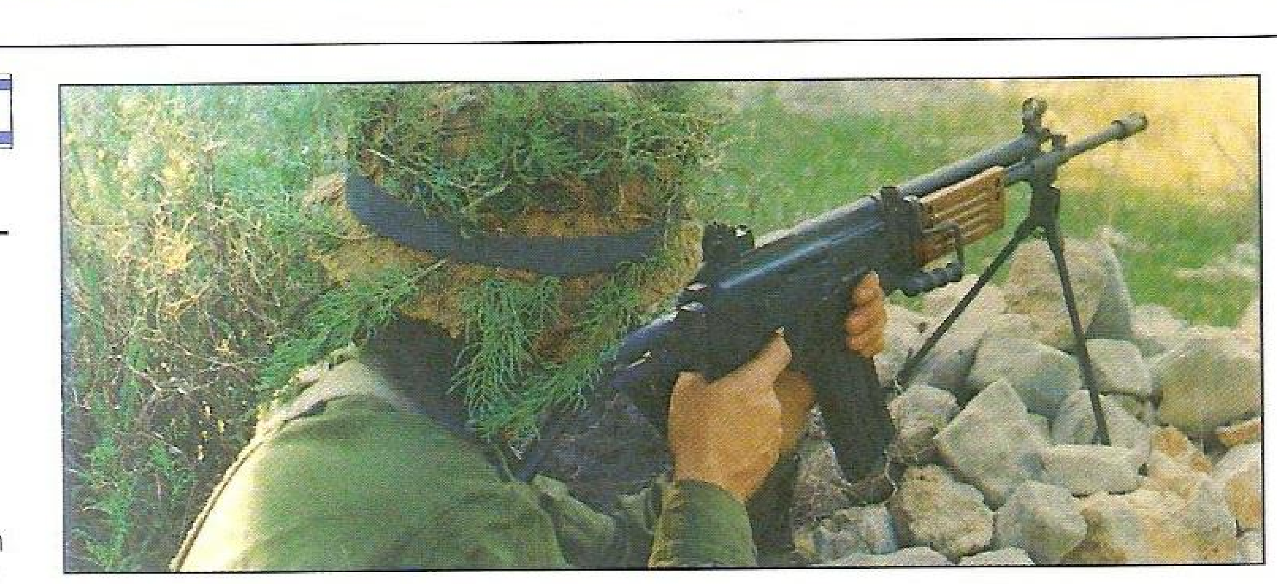
Especificaciones
Cartucho: 5,56 mm × 45 OTAN
Alimentación: cargador de petaca de 30 cartuchos
Peso: 6,88 kg
Longitud: 900 mm
Longitud del cañón: 638 mm
Cadencia de tiro cíclico: de 650 a 800 disparos por minuto

202 — ISRAEL

Galil ARM

La serie de armas portátiles israelíes Galil incluye fusiles, ametralladoras y fusiles de asalto acortados similares al norteamericano Colt CAR-15 Commando. Fuertemente inspirado en el fusil soviético Kalashnikov AK-47, el **Galil** está disponible en los calibres 7,62 mm y 5,56 mm. Sus prestaciones en combate han resultado tan impresionantes como la calidad de su fabricación. Un robusto culatín plegable hace de él un arma bastante manejable en el interior de los helicópteros y los transportes acorazados de personal. Cuando no se utiliza, el bípode queda oculto en el interior de una ranura abierta en el guardamano; cuando sus patas están extraídas, puede servir también como cortacables.

El Galil ARM puede hacer fuego semiautomático o plenamente automático. Cuando hace disparos aislados goza de una precisión impresionante, y su selector de tiro puede ser accionado desde ambos lados del arma. La palanca de montar está unida al portacierre, de modo que éste puede bloquearse positivamente en caso necesario. La palanca selectora es parecida a la del AK-47: una larga barra que impide que el portacierre se avance totalmente cuando está en "seguro", pero que permite la suficiente retracción para que el soldado pueda inspeccionar visualmente la recámara.



La familia de armas israelíes Galil incluye miembros de calibre 7,62 y 5,56 mm. Una de las mejores armas de infantería existentes, el diseño del Galil estuvo fuertemente influido por el del fusil de asalto soviético Kalashnikov AK-47.

Especificaciones
Galil ARM
Cartucho: 5,56 mm × 45 OTAN
Alimentación: cargador de petaca de 35 o 50 cartuchos
Peso: 4,91 kg con el cargador de 35 cartuchos
Longitud: 979 mm
Longitud del cañón: 460 mm
Cadencia de tiro cíclico: 650 dpm



potencia de fuego de la L7A2 y en las que fuese más apropiada un arma más ligera y manejable. La L4 todavía es utilizada por las unidades británicas destacadas en Noruega, y ha entrado en combate en zonas tan dispares como Borneo e Irlanda del Norte.

El Ejército soviético terminó su victorioso avance desde Moscú hasta Berlín equipado con diversas clases de armas portátiles. Al poco tiempo normalizó el famoso fusil de asalto Kalashnikov y adoptó la ametralladora ligera RPD como su nueva arma automática de pelotón. Ésta se alimenta mediante una cinta que normalmente se lleva enrollada en el interior de un cargador de tambor para facilitar su empleo. La RPD fue suministrada en grandes cantidades a Vietnam del Norte, que equipó con ella a muchos de sus pelotones de infantería.

Los soviéticos siguieron la tendencia hacia las ametralladoras polivalentes mediante la PK de 7,62 mm, pero a primeros de los años 60 sus pelotones de infantería empezaron a recibir una versión de cañón pesado del fusil de asalto AK. Llamada RPK, se asignó a razón de una por pelotón además de la ametralladora polivalente PK. A diferencia de ésta, la RPK utiliza la misma munición que el fusil Kalashnikov, y cualquiera entrenado con el AKM no tiene ningún problema para utilizar la RPK. Su versión más reciente es la RPK-74: una ametralladora ligera derivada del difundido fusil de asalto de ordenanza AK-74 de 5,45 mm.

La tendencia hacia las ametralladoras ligeras de 5,56 mm de calibre no ha sido seguida por todo el mundo. Entrenadas para combatir en zonas ralas y de chaparral en las que pueden darse tiroteos a muy largas distancias, las Fuerzas Armadas sudafricanas conservan sus ametralladoras polivalentes de 7,62 mm.

El *US Army* y el *US Marine Corps* han adoptado la ametralladora belga Minimi de 5,56 mm con la denominación de M249 SAW (*Squad Automatic Weapon*). Esta arma permite al pelotón de infantería empeñar objetivos más allá de los 400 o 500 metros del alcance eficaz del fusil M16. Es una ventaja evidente que la ametralladora de un pelotón utilice la misma munición que los fusiles de éste, por lo que la ametralladora ligera está gozando ahora de una segunda juventud.

En muchos ejércitos, las ametralladoras polivalentes (AMPV) sustituidas están siendo concentradas en secciones de apoyo especializadas. Aunque algunas de las nuevas ametralladoras, como la española AMELI, parecen una AMPV a escala menor, en realidad sirven también como armas de asalto. Lo bastante liviana para ser disparada desde el hombro por un soldado decidido, la AMELI es ideal para grupos de operaciones especiales que necesiten una gran potencia de fuego pero no puedan permitirse el engorro de una AMPV de 7,62 mm. Las ametralladoras ligeras siguen siendo un arma vital para el infante moderno.

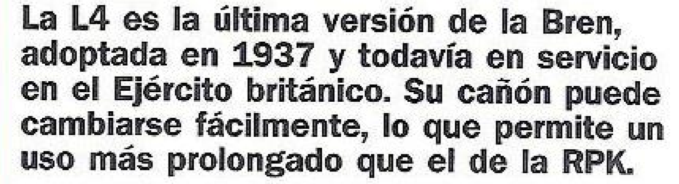
En entornos en los que cualquier ahorro de peso supone una gran ventaja, la GPMG L7A2 era a veces dejada de lado en favor de la vieja L4. Esta patrulla de esquiadores de los Royal Marines fue fotografiada durante unas maniobras en Noruega.

Comparación de combate

Las ametralladoras ligeras basadas en diseños de fusiles no suelen resultar tan flexibles como aquellas que han sido concebidas expresamente como armas automáticas colectivas.



El cañón de la RPK no es cambiable. El fuego automático sostenido calienta rápidamente el cañón de cualquier arma y no se puede mantener a menos que tal cañón se cambie cada pocos centenares de disparos.



La L4 es la última versión de la Bren, adoptada en 1937 y todavía en servicio en el Ejército británico. Su cañón puede cambiarse fácilmente, lo que permite un uso más prolongado que el de la RPK.

La longitud de la L4 es engorrosa en el interior atestado de un VAP, pero los 40 cm de más en la longitud del cañón marcan una gran diferencia en cuanto a precisión. Su munición de 7,62 mm × 51 tiene un alcance eficaz bastante mayor que la de 7,62 mm × 39 empleada por los soviéticos.

203 RPK

UNIÓN SOVIÉTICA

La RPK-74 es la ametralladora ligera que emplean actualmente la infantería mecanizada y la aerotransportada soviéticas. Se trata simplemente de un fusil AK-74 con un cañón más largo y pesado. La RPK original, aparecida a comienzos de los años 60, era una versión directa del fusil de asalto AKM. Dispara el cartucho de fusil soviético de 7,62 mm × 39 y utiliza cargadores curvos ordinarios de fusil o bien uno propio de 40 cartuchos. También dispone de un cargador de tambor de 75 disparos, pero como el cañón no puede cambiarse es mejor no dejarse llevar por la alegría del fuego sostenido.

La serie de ametralladoras ligeras RPK se utiliza para conseguir un fuego más preciso del que es capaz de hacer el fusilero ordinario soviético. No proyectan un chorro de balas como sí pueden hacer la belga Minimi o la española AMELI. Pero como su funcionamiento básico es idéntico al de los fusiles Kalashnikov, cualquiera entrenado con el AK no tendrá ningún problema para utilizar la RPK. Esto es una ventaja evidente respecto de las fuerzas norteamericanas: los pelotones de infantería de EE UU emplean tres tipos de armas completamente diferentes.

Especificaciones

RPK de 7,62 mm
Cartucho: 7,62 mm × 39
Alimentación: cargadores ordinarios de fusil de 30 cartuchos, o bien de 40 o 75 cartuchos
Peso: 5 kg
Longitud: 1 035 mm
Longitud del cañón: 591 mm
Cadencia de tiro cíclico: 660 disparos por minuto

La RPK utiliza generalmente un largo cargador curvo de 40 cartuchos, pero antes de un asalto puede instalársele un tambor de 75 cartuchos para que el tirador no tenga que detenerse a recargar en el momento más inoportuno.

Los elementos de puntería de la RPK permiten tirar a 800 metros, aunque las limitaciones de la munición le hacen perder precisión más allá de los 500 metros.

Las ametralladoras ligeras son más precisas que los fusiles de asalto porque tienen cañones más largos y se apoyan en un bípode. Éste proporciona una posición de tiro consistente y estable, permitiendo hacer ráfagas cortas con precisión.

204 Bren L4

GRAN BRETAÑA

La famosa Bren utilizada por las fuerzas británicas en la II Guerra Mundial aún sigue en activo en forma de la ametralladora L4 de 7,62 mm. Cuando, en los años 50, se adoptó el fusil de asalto belga FN FAL con la denominación de L1A1, las Bren fueron modificadas para disparar el cartucho normalizado de 7,62 mm × 51 OTAN. Aunque poco después los pelotones de infantería británicos empezaron a recibir la ametralladora FN MAG convertida en la GPMG L7A2, la Bren se conservó para algunas tareas especializadas. Más ligera que la L7A2, es una elección más juiciosa para aquellos teatros de operaciones en los que cuenta el ahorro de peso. La Bren L4 sigue en servicio en las selvas de Asia y América Central y en las heladas llanuras del norte de Noruega.

Como su predecesora de la II Guerra Mundial, la L4 es muy precisa cuando hace disparos aislados. Sus cargadores de petaca limitan su capacidad de hacer fuego sostenido, pero su fiabilidad mecánica es impresionante y el cañón puede cambiarse rápidamente. Si la situación lo exige, la L4 puede tirar a un ritmo de 120 disparos por minuto, pero el cañón debe cambiarse cada 150 segundos.

Especificaciones

Bren L4A4
Cartucho: 7,62 mm × 51 OTAN
Alimentación: cargador de petaca de 30 cartuchos
Peso: 10 kg
Longitud: 1 156 mm
Longitud del cañón: 635 mm
Cadencia de tiro cíclico: 500 disparos por minuto

La L4 tiene un cargador casi recto en vez del curvo que se asocia a la Bren original. El perfil de ese viejo cargador venía dictado por la forma del cartucho con pestaña británico de 7,7 mm.



LIGERA PERO LETAL

Arriba: Unos Royal Marines británicos vigilan desde su posición defensiva durante unas maniobras en Noruega. Todavía utilizan la ametralladora ligera L4, la última versión de la famosa Bren, porque es más liviana y llevadera que la GPMG L7A2.

Las ametralladoras ligeras proporcionan al infante la necesaria potencia de fuego adicional tanto en la defensa como en el ataque. Capaces de una mayor concentración de fuego automático, han sido la principal arma colectiva de los pelotones de infantería durante 75 años.

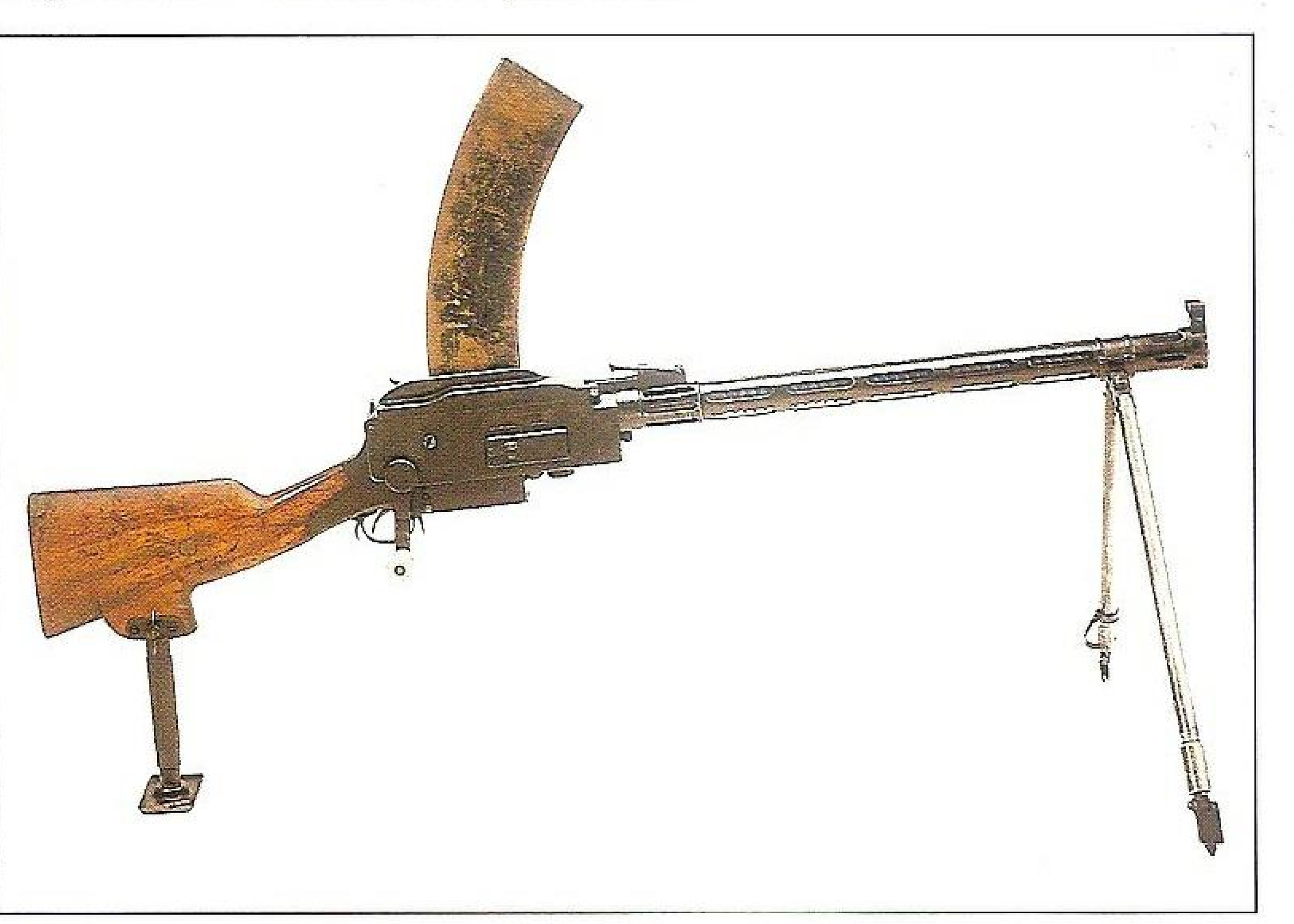
Para vencer en un tiroteo de infantería, uno de los bandos debe impedir que los soldados enemigos disparen con eficacia. A menos que tal enemigo esté pésimamente entrenado, será difícil matarle de buenas a primeras. Por el contrario, un elevado volumen de fuego convencerá a los soldados enemigos de que permanezcan en sus refugios.

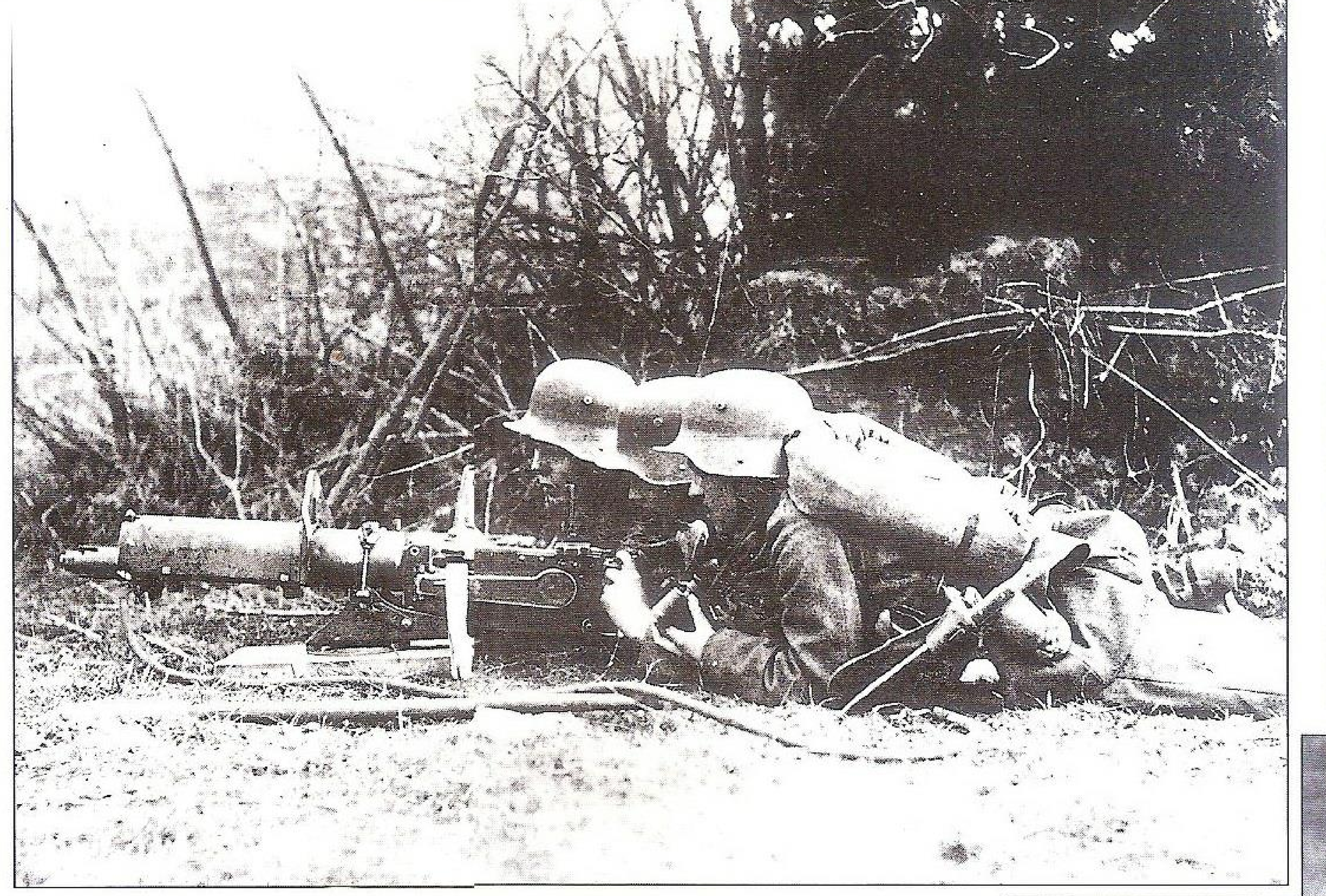
Con su capacidad de hacer un preciso fuego automático, las AML pueden inmovilizar al enemigo. Como la mayoría de los enemigos permanecen a cubierto, el atacante tiene libertad para avanzar y, si le es posible, asaltar las posiciones con granadas e incluso a la bayoneta. El uso inteligente de las AML es a veces la clave para conseguir la superioridad de fuego y, por lo tanto, la victoria.

Esto fue una verdad indiscutible hasta el final de la II Guerra Mundial, en la que la mayoría de los infantes llevaba fusiles de cerrojo, incapaces de hacer fuego automático. Y sigue siendo cierto hoy día porque pocos fusiles de asalto pueden igualar la precisión de la ametralladora ligera tirando en automático. Cuando los fusiles de 7,62 mm han sido reemplazados por armas de 5,56 mm como el CETME L, el número de AML ha ido en aumento. En muchos ejércitos, los antiguos pelotones de ocho hombres agrupados en torno a una ametralladora como la MG-3 de 7,62 mm están siendo divididos en dos escuadras de cuatro soldados. Cada una de ellas consiste en una ametralladora ligera como la AMELI de 5,56 mm y en tres fusileros. La ametralladora ligera todavía tiene un importante papel que cumplir.

Ametralladoras y tropas de asalto

Las ametralladoras ligeras fueron una de las armas clave nacidas de la I Guerra Mundial. Mientras que las ametralladoras pesadas, refrigeradas por agua, fueron el principal causante de la guerra de trincheras —e hicieron tan difícil el desalojo de un enemigo bien protegido—, las ametralladoras ligeras ayudaron a restaurar la movilidad. Debe recordarse que la mayor ruptura en el Frente Occidental no tuvo que ver con los carros. Cuando los alemanes derrotaron al 5.° Ejército británico en 1918, confiaron en una combinación de unidades de infantería de asalto, ametralladoras ligeras y morteros portátiles. Ambos bandos confiaron en las AML para mantener al enemigo con la cabeza gacha durante el ataque y para conservar las posiciones recién conquistadas hasta que llegasen las armas más pesadas.





Arriba: Las ametralladoras ligeras eran tan importantes para las tácticas de asalto alemanas que incluso se usaron ejemplares aligerados de la Maxim. Pero aun así pesaban 20 kg.

Izquierda: La danesa Madsen fue la primera ametralladora ligera producida en gran serie. Esta arma fue suministrada a los dos bandos durante la I Guerra Mundial y utilizada por los alemanes en su gran ofensiva del año 1918.



Soldados alemanes ensayan las nuevas tácticas de asalto durante el invierno de 1917. Cubiertos por escuadras de ametralladoras ligeras, los fusileros avanzaban por saltos hasta poder arrojar granadas de mano en las trincheras aliadas. Obsérvese que llevaban el fusil atravesado a la espalda, pues tenían las manos ocupadas con las granadas.

La leyenda de la ametralladora Bren

Desde los desiertos del norte de África a los setos de Normandía y la selva birmana, la Bren fue la principal arma colectiva del pelotón de infantería británico durante la II Guerra Mundial. Este arma checoslovaca fue adoptada en 1937, y un derivado suyo todavía está en servicio más de 50 años después. Las ráfagas de 3 a 5 disparos de la Bren no eran tan impresionantes como las terribles descargas de la MG-42, que la duplicaba en cadencia de tiro, pero su precisión era mucha, tanto haciendo disparos aislados como en ráfagas cortas. Su simplicidad y robustez estructural hicieron de ella un arma de fácil empleo y mantenimiento. Ha sido, quizá, la mejor ametralladora ligera de la Historia.

Derecha: Una Bren en acción durante la II Guerra Mundial. La peculiar curvatura del cargador de esta arma se debía a que el el cartucho de 7,7 mm británico tenía una pestaña en la base del casquillo; esto no sucedía en el arma original checa, que usaba un cargador recto.



Esta patrulla británica, fotografiada en el Ulster en los años 80, confía a una ametralladora ligera L4 de 7,62 mm la provisión de su principal potencia de fuego. En esta situación es más lógico emplear armas como la L4, pues es difícil que se tenga la necesidad de empeñar al enemigo con las largas cintas de munición de la L7A2 o la MG-3.

Arma de apoyo ligero L86A1 de 5,56 mm y ametralladora Bren Mk 1 de 7,7 mm

La ametralladora ligera ha mantenido su papel preeminente en el cambiante mundo de las armas portátiles. Por ejemplo, la famosa Bren de 1937 todavía está en servicio. Una de las últimas adiciones es la L86A1 *Light Support Weapon*, diseñada para operar junto al fusil de asalto SA80. Aunque 40 años separan a la Bren de la LSW, ambas armas son comparables en términos de prestaciones y precisión; no obstante, la Bren, por su construcción más robusta, quizá es más válida como arma de combate.



Funcionamiento
Ambas armas funcionan por gases; en efecto, los gases del disparo sirven para empujar un émbolo que recarga automáticamente el arma. La LSW dispara desde el cierre bloqueado, a diferencia de la mayoría de las demás ametralladoras, que lo hacen desde el cierre abierto. En los diseños como el de la LSW, cuando se pulsa el disparador, el martillo golpea el percutor. En un cierre abierto, al pulsar el gatillo se liberan los mecanismos, que se adelantan y percuten en el cartucho. Como hay más componentes en un cierre abierto, éste es menos preciso.

Visor SUSAT
Es el acróstico de *Sight Unit Small Arms Trilux*. Es un visor óptico ajustable en elevación y acimut que permite al tirador empeñar blancos con precisión hasta los 800 metros. Es mucho más fácil de utilizar que los elementos de puntería fijos ordinarios, pues el tirador no tiene que alinear el alza, el punto de mira y el blanco; todo cuanto debe hacer es centrar un punto en el blanco. Este visor, junto a un cañón más largo y pesado, consiguen que esta arma sea muy precisa.

Alza
En esta Bren Mk 1, el alcance se gradúa mediante una tuerca entre 200 y 1 800 metros. Este sistema de elementos de puntería fijos resulta primitivo comparado con el visor de la LSW.

Ametralladora Bren
La Bren fue una de las mejores ametralladoras ligeras de la II Guerra Mundial. Todavía se la considera un arma muy fiable y precisa, y una versión de 7,62 mm aún sirve en unidades no de infantería del Ejército británico. Fue desarrollada de un excelente diseño checo, y en la función de AML es más precisa que la GPMG L7A2, que la sustituyó en los batallones de infantería. La L7A2 ha sido a su vez reemplazada por la LSW, que tiene unas miras muy superiores, dándole una precisión mayor que la de la Bren, aunque con menor alcance.

Tapa superior
Impide que el polvo y la suciedad se introduzcan en el arma cuando no hay colocado un cargador. Los casquillos vacíos son expulsados por la parte inferior del arma, mientras que en la LSW saltan por una ventana lateral.

Peso
La Bren pesa 10,56 kg contra los sólo 6,58 kg de la LSW. Este menor peso permite al tirador de la LSW empeñar objetivos desde la cadera con mucha más facilidad que con la Bren, y con mucha mayor probabilidad de acertar. La Bren está en su elemento cuando dispara desde el suelo o, desde la cadera, cuando el tirador la sostiene con la correa portafusil.

Cañón
El cañón de la Bren se cambia en segundos soltando la retenida y sacándolo del cuerpo del arma hacia adelante, tirando del asa de transporte. En teoría, un arma ligera de apoyo no tiene por qué necesitar cambios de cañón, pues el tirador no podrá disparar tanta munición como para fundirlo.

Cadencia
La LSW proyecta sus balas de 5,56 mm a una cadencia de 700 a 850 por minuto; por contra, la Bren tiene una cadencia más pausada, de 540 disparos por minuto. Pese a ser más liviana y tirar más rápido, la *Light Support Weapon* es más controlable que la L4 en automático, pues su cartucho de 5,56 mm produce mucho menos retroceso que el de 7,7 mm de la veterana Bren y también porque es algo pesada de boca.

Bloque de gases
Sirve para ajustar la cantidad de gas que se desvía para empujar el émbolo y accionar el arma. Ambas armas tienen este dispositivo.

Light Support Weapon
La LSW, desarrollada por Enfield, es una versión del SA80 con cañón más pesado y algo más largo, y un bípode. La diferencia más notable entre la Bren y la LSW se refleja en las tácticas de empleo. La Bren era un arma servida por dos hombres —tirador y asistente—, dentro de un pelotón dividido en una escuadra de apoyo y una de fusileros. El pelotón moderno puede organizarse de varias formas, pero por lo general todavía en dos escuadras bien compensadas. En los años 30, la Bren era la principal potencia de fuego del pelotón, que estaba equipado con fusiles de cerrojo. Hoy, los otros hombres del pelotón, con sus fusiles de asalto compactos SA80, producen más volumen de fuego que las propias LSW.

Palanca selectora
La palanca selectora de la Bren puede colocarse en seguro, tiro a tiro o ráfaga. La LSW tiene un seguro independiente del selector para que el usuario no caiga en la tentación de disparar siempre en automático. La L7A2 que sustituyó a la Bren sólo podía hacer fuego automático.

Munición
La Bren dispara el cartucho de 7,7 mm con pestaña, que es bastante más pesado y grande que el SS109 de 5,56 mm que emplea la LSW. En la base del casquillo de 7,7 mm hay una pestaña para facilitar la extracción; esto significa que los cargadores tienen que llenarse con cuidado para evitar interrupciones. No hay tal problema con la *Light Support Wapon* cuyos cargadores, por supuesto, son intercambiables con los de los fusiles de asalto del resto del pelotón.

Equipo de limpieza
El de la LSW parece bueno hasta que se rompe la botella de aceite y te pone perdido. Las herramientas tienden a romperse tras un uso continuado.

Despiece
La Bren es más fácil de desmontar y tiene menos piezas extraviables que la L86A1. Sin embargo, si pierdes un componente de la LSW, casi todos ellos son intercambiables con los de los fusiles SA80 del resto del pelotón.

Cartucheras
Este primitivo chaleco de combate hecho de tela equipó a los tiradores de Bren en la II Guerra Mundial. También podían llevarse cargadores llenos en la caja de acero de la izquierda de la fotografía.

Abajo e inserta: La británica Light Support Weapon *de 5,56 mm está equipada con el visor de cuatro aumentos SUSAT, que supone una gran ayuda a la precisión. Está bien protegido, aunque se han dado problemas de empañamiento en el curso de maniobras de guerra en la selva en Belice.*

Visores telescópicos

Varias ametralladoras ligeras modernas están equipadas con visores telescópicos que mejoran su precisión a larga distancia y con malas condiciones de luz. La británica LSW emplea el mismo visor SUSAT que el fusil de asalto SA80 de 5,56 mm del que deriva. Este visor tiene cuatro aumentos y ayuda a la LSW a tirar con precisión a más de 600 metros, lo que no está mal teniendo en cuenta las limitaciones de la munición de 5,56 mm. Cuando hay poca luz, por ejemplo en una helada tarde de invierno, es difícil disparar con precisión con los elementos de puntería fijos. Se confunden con la penumbra y no es raro que la tropa tire muy desviada. Al aumentar la imagen, los visores telescópicos ayudan mucho a corregir esta situación.



Izquierda: La ametralladora ligera austríaca Steyr es parecida a la LSW. Como esta arma británica, está inspirada en un fusil de 5,56 mm pero que, a diferencia del SA80, ha conseguido un considerable éxito de ventas en el exterior. Utiliza un robusto cargador translúcido.

Derecha: Unos gurja de patrulla en Borneo a principios de los años 60. La ametralladora ligera L4 era muy válida en la selva, pues podía dispararse desde la cadera si la patrulla era sorprendida por el enemigo.

Izquierda: La Ultimax 100 de 5,56 mm, producida por la Chartered Industries *de Singapur, emplea un cargador de tambor de 100 cartuchos. Las pausas durante el cambio de cargadores pueden ser fatales en el combate, de modo que disponer de tambores de gran capacidad supone una ventaja innegable.*

Cargadores

Muchas ametralladoras de 5,56 mm sacan partido del pequeño tamaño de su munición y utilizan cargadores de capacidad muy grande. Mientras que la británica LSW, conservadora en este aspecto, emplea el mismo cargador de 30 cartuchos que el fusil SA80, la belga Minimi, adoptada por el *US Army*, utiliza una gran caja de plástico que contiene 200 cartuchos. La Ultimax tiene cargadores de tambor de 100 disparos, mientras que la AMELI aloja también 200 cartuchos en su cargador de plástico.



Derecha: ¿Quién ha dicho que el tamaño no es tan importante? De hecho, para los sirvientes de las ametralladoras ligeras, lo pequeño es bonito; la LSW (abajo) y la Minimi (en el centro) son del tamaño de un fusil de asalto. La L7A2 (arriba) mide 125 cm de longitud; la Minimi es 22 cm más corta y pesa 4 kg menos. Esto hace más llevadera la existencia a los soldados que operan desde transportes acorazados de personal y les permite llevar más munición.

¿Cuán ligera es una ametralladora ligera?

La ametralladora polivalente FN MAG de 7,62 mm pesa 10,85 kg sin munición alguna. Por el contrario, tanto la británica LSW como la belga Minimi pesan 6,88 kg en esa misma condición. La ametralladora española AMELI es parecida y pesa sólo 9,3 kg con un cargador de 200 cartuchos instalado. La experiencia de combate en las Malvinas demostró cuán rápidamente la tropa puede quedarse sin munición. Por ello, vale mucho la pena adoptar cualquier ahorro de peso que permita al soldado llevar más balas encima.



Arriba: La belga Minimi, adoptada por el US Army *como* M249 Squad Automatic Weapon *(SAW), aparece aquí junto al fusil de asalto de culatín plegable FNC de 5,56 mm. Su parecido dificulta al enemigo la identificación de los ametralladores, uno de los objetivos prioritarios.*



Arriba, derecha y abajo derecha: La Ultimax 100 puede dispararse desde la cadera como haría un gángster de Chicago con su subfusil Thompson. Mejor todavía, para ello no hay que estar tan "cuadrado" como Silvester Stallone, y la munición de 5,56 mm que dispara no produce excesivo retroceso.

Tácticas de asalto

John Rambo podrá hacer fuego con una ametralladora polivalente M60 de 7,62 mm desde la cadera, pero en realidad es muy difícil dar a algo. A menos que el blanco esté en la misma habitación, acertarle con una ametralladora de 7,62 mm es todo un desafío. La nueva gama de ametralladoras ligeras de calibre 5,56 mm es mucho más adecuada para ello. Armas como la Ultimax o la AMELI pesan poco más que un fusil de asalto y, como su munición pesa la mitad que la cantidad equivalente de cartuchos de 7,62 mm, el soldado puede llevar más balas o marchar más ligero.



GUERRA en el chaparral

En Rodesia, las fuerzas de seguridad dependían del entrenamiento y de la potencia de fuego para derrotar a la guerrilla. Un antiguo soldado del Ejército rodesiano nos describe una batalla típica.

Llevo grabado en la memoria un incidente que ahora puede parecer cómico, pero que en su momento fue verdaderamente acojonante: en el peor momento del combate, me di cuenta de que había dejado olvidada mi ametralladora Bren.

Sucedió formando yo parte de una escuadra de cuatro hombres de patrulla por un río. Nuestra escuadra, la Dos Uno Charlie, reconocía la orilla occidental del pequeño y seco río Towge, mientras que otra escuadra, la Dos Uno Delta, hacía lo propio en la otra ribera. Buscábamos indicios de actividad de unos guerrilleros comunistas (a los que llamábamos Charlie Tango) de los que la *Special Branch* había informado que usaban el río para infiltrarse en las áreas urbanas e industriales del centro de Rodesia.

Se nos había ordenado que buscásemos campamentos, vivaques y, por supuesto, a los guerrilleros en sí. Para nosotros, jóvenes de 19 y 20 años pero en gran parte curtidos veteranos en numerosos encuentros con Charlie Tango, aquello tenía todas las trazas de ser otra patrulla rutinaria.

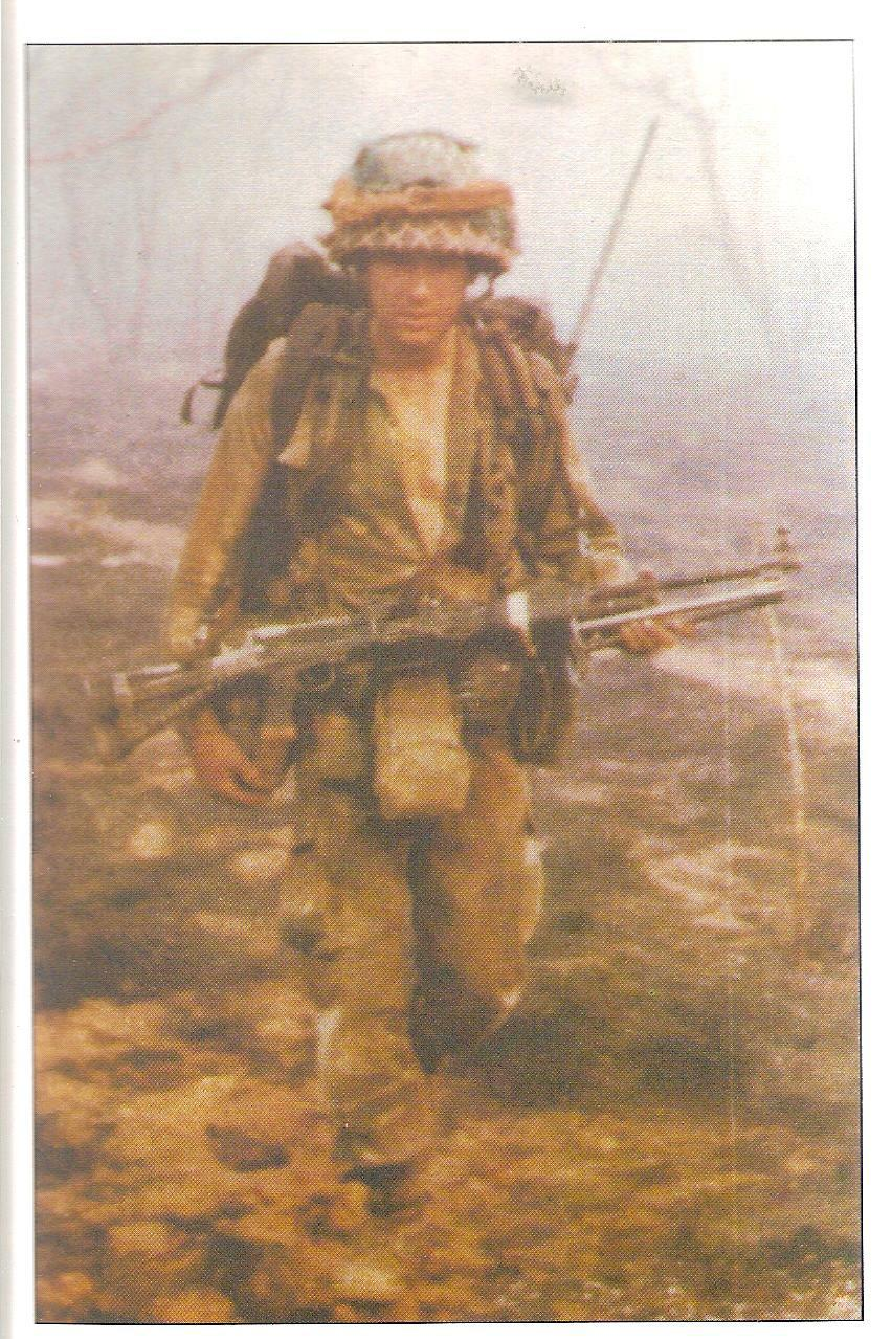
Empezamos a movernos una hora antes del amanecer, una estratagema pensada para impedir que los nativos oyesen nuestros vehículos detenerse y avisasen a todos los guerrilleros en 50 km a la redonda.

Después de caminar unos 15 minutos, el silencio fue roto por el ruido de acero chocando contra las piedras, un golpe y, después, el estruendo de alguien cayendo entre los secos y quebradizos matorrales. Una voz apagada, procedente del otro lado del río, maldijo, "¡Joder! ¡Lo siento!". Nos quedamos inmóviles, y Paddy, el cabo que mandaba la Dos Uno Delta, nos susurró que su tirador había caído en la guarida de un oso hormiguero.

Arriba: Un soldado abre fuego con una Bren L4 montada en trípode. El cargador de petaca limita la capacidad de la L4 de hacer fuego sostenido, pero en cambio la Bren tiene un fácil sistema de cambio del cañón.

Cuando rompió el día nos abrimos, manteniendo una separación de unos ocho metros entre un hombre y el siguiente. Entonces nuestro jefe, el cabo Cummings, sin decir una sola palabra, abrió los brazos en cruz y nosotros cambiamos inmediatamente de la formación en columna a la de fila. Y allí estábamos, dos escuadras de patrulla, una por cada orilla del río, con una separación de 10 metros entre los hombres, siguiendo una línea imaginaria que corría paralela al lecho seco. Si había algo que encontrar, seguro que dábamos con ello.

Por medio de regulares contactos por radio y ocasionales avistamientos, nuestras dos



Este soldado del SAS rodesiano está armado con una ametralladora ligera soviética RPD de 7,62 mm capturada a la guerrilla. Obsérvese la bolsa debajo del arma, que contiene una cinta de munición; los cargadores de tambor soviéticos tienen tendencia a ser ruidosos.

patrullas progresaron a un mismo ritmo, asegurándonos así de que si una de ellas se encontraba con algo demasiado "caliente", la otra estaría cerca y bien situada para ejecutar un ataque por el flanco. O al menos ésta era la teoría.

Meandros

El lecho del río empezó a describir erráticos y salvajes codos y meandros. El chaparral en sí comenzó a tornarse contra nosotros, especialmente en mi camino, donde las espinas me arañaban los brazos, las piernas y la cara. Teníamos contacto por radio con Dos Uno Delta, pero no la habíamos visto desde hacía una hora. Todavía no eran las ocho de la mañana y yo ya tenía la camiseta empapada. Las gotas de sudor me resbalaban hasta los ojos y me escocían como brasas, y miles de malditas moscas bebían en el sudor que me caía por la espalda, las pestañas, la boca y las orejas. Las moscas eran nuestro segundo enemigo.

Vi que el cabo Cummings levantaba la mano derecha y me detuve, pasándome de un modo instintivo la correa de mi Bren por el hombro. Estaba examinando algo en el suelo: una cajetilla vacía de cigarrillos chinos. Era difícil que hubiese llegado hasta allí en condiciones normales.

Según parecía, habíamos ido a parar a un sitio en el que habían pernoctado unas treinta personas y del que habían partido hacía unas pocas horas. Hubiésemos pasado de largo de no haber sido por esa cajetilla arrojada al tuntún por algún descuidado. El resto de la escuadra empezó a desenterrar latas de comida vacías, todas ellas de origen comunista, y alguna munición.

El cabo Cummings informó a Dos Uno Delta y les avisó de que anduviesen con mucho ojo. No sabíamos si estábamos adelantados o retrasados respecto de la otra escuadra, pero teníamos que seguir adelante y confiar en que el azar nos reuniese. No estábamos demasiado tranquilos. Estábamos convencidos de que éramos mejores soldados que Charlie Tango, pero la desproporción de 30 a ocho no nos hacía ver las cosas con demasiado optimismo.

El sol empezaba a pegar fuerte. El chaparral era tan malo como siempre, nos pinchaba y arañaba, y el suelo se había tornado ahora muy blando, arenoso y muy difícil para caminar. Entonces nos topamos con una zona virtualmente despejada, cubierta sólo de hierba baja. Llegamos a la linde de ese "oasis" y recuedo que me dije "¡Gracias a Dios, qué descanso!" Medía unos 60 metros de longitud, 60 metros de bendición antes de volver a ser atormentado por los pinchos.

Aumentamos automáticamente la distancia entre nosotros en virtud de este nuevo terreno. Entonces, cuando estábamos en mitad del claro, creí ver un movimiento en el chaparral que teníamos enfrente. Fue mi último pensamiento racional durante un rato: a partir de ese momento, fue el instinto quien llevó las riendas de mi cuerpo.

Se oyó un solitario disparo de fusil, un bramido y una explosión de fuego automático. Todo el chaparral que teníamos delante pareció entrar en erupción, volviéndose blanco de humo en una línea de unos 100 metros de ancho. Habíamos ido a parar en mitad de una emboscada.

Cuando oí el primer disparo, abrí fuego contra la zona de emboscada que tenía delante, conseguí dar otro paso adelante y me eché al suelo, sin dejar de disparar. Abrí las patas de mi Bren y empecé a hacer cortas ráfagas contra cualquier posible abrigo. La hierba y la arena empezaron a volar a mi alrededor a medida que se acercaba el fuego enemigo. Mientras cambiaba un cargador me vi los antebrazos y, asustado, observé que estaban cubiertos de una mezcla de polvo y sangre.

Estaban empleando morteros de 60 mm y, aunque por suerte tiraban largo, se producía una peligrosa lluvia de astillas cada vez que un árbol volaba desintegrado. Granadas cohete nos estallaban detrás, mucho más cerca que las de mortero. Si Charlie Tango apuntaba sus RPG para que nos explosionasen delante, las consecuencias podían ser desastrosas.

Una maldita carrera

Un segundo de respiro en el tiroteo dio al cabo Cummings tiempo suficiente para valorar nuestra situación. Me gritó que corriese hasta un punto un poco más alto a unos 12 pasos de distancia, aunque a mí me parecían 1 200 pasos. La adrenalina iba que volaba. ¡Vaya un cacao! Rodé a un lado de mi Bren, agarré el asa de transporte y eché a correr hacia ese montículo, atrayendo un nutrido fuego enemigo.

Cuando había dado media docena de pasos, me di cuenta de que pasaba algo espantoso. ¡El arma! ¡No llevaba el arma conmigo! O, al menos, no la llevaba toda: tenía agarrada el asa de transporte y el cañón, pero no se sabe cómo había levantado la palanca de sujeción del cañón. No había remedio: volví de un salto a mi anterior posición y, apresuradamente, acoplé el cañón al resto del arma, quemándome las manos al hacerlo. Repetí la carrera, me eché al suelo y volví a abrir fuego.

Eché un vistazo a la izquierda y vi que el cabo Cummings y los otros se ponían en pie y echaban a correr hacia la posición del enemigo. Yo les seguí, disparando todo el tiempo. Los Charlie Tango empezaron a correr en todas direcciones, muchos de ellos disparando por encima del hombro. Rebasamos su posición y seguimos otros 50 metros antes de que el cabo Cummings nos gritara que nos reorganizásemos en torno a él. Entonces informó a Dos Uno Delta.

Casi al mismo tiempo pudimos oírles cerca, disparando a los Charlie Tango, que sin saberlo habían corrido en su dirección. A los pocos minutos nos encontramos con Dos Uno Delta, un poco tarde, pero nos alegramos. Reunimos las dos escuadras y volvimos a la zona que acabábamos de asaltar. Siete Charlie Tango yacían muertos, y había otros dos, vivos pero heridos de gravedad. Recuperamos una gran cantidad de armas, munición, comida y suministros sanitarios.

Milagrosamente, las bajas por nuestra parte eran apenas nulas. Yo era la peor, con mis manos quemadas; la sangre que observé en mis brazos se había debido al "aterrizaje" en la arena.

Más tarde llegaron los de la *Special Branch* a recoger a los Charlie Tango heridos y la gran cantidad de pertrechos abandonados por el resto del grupo. Hicieron una inspección detallada del lugar de la emboscada, recogiendo casquillos y munición completa para su examen. Nos dijeron que habíamos cometido un error de bulto al pensar que eran 30 los soldados enemigos: en realidad, habíamos asaltado una posición con unos cien Charlie Tango.

FUEGO Y MANIOBRA

Al adoptar la *Light Support Weapon,* el Ejército británico sustituyó su potente ametralladora GPMG L7A2 de 7,62 mm por un arma más ligera que dispara menor cantidad de una munición más pequeña ¿Por qué?

Antes de la adopción de la LSW, el típico pelotón del Ejército británico estaba integrado por ocho hombres: suboficial jefe, segundo al mando, tirador de la GPMG y su asistente, y cuatro fusileros. A efectos de combate, el pelotón solía dividirse en dos escuadras. La primera de ellas, o de apoyo, consistía en el segundo al mando del pelotón, el tirador de la L7A2 y su asistente. La segunda escuadra consistía en los cuatro fusileros, mandados por el suboficial jefe del pelotón. La escuadra de apoyo estaba encargada de hacer fuego de supresión sobre la posición enemiga para que la escuadra de fusileros pudiese efectuar una maniobra de flanqueo y asaltar la trinchera hostil. O al menos ésta era la teoría.

Pero como sucede con la mayoría de las teorías, existía una diferencia bastante considerable entre la claridad de la planificación y la realidad del asalto, con las balas enemigas volando a tu alrededor. La experiencia de la guerra de las Malvinas puso de relieve que el viejo concepto de las dos escuadras, tal como estaba formulado, no funcionaba con arreglo a lo previsto. Se necesitaba una reconsideración radical de las tácticas de pelotón y del armamento que se utilizaría en el futuro.

El resultado de todo ello fue la adopción de la LSW (*Light Support Weapon*). En vez de una ametralladora por escuadra, ahora habría dos. Esto significaba que, de un solo golpe, se incrementaba de manera considerable la flexibilidad operativa de la unidad. Ahora era posible reordenar el pelotón de diversas maneras, compensándolo según exigiese cada situación.

La otra lección extraída del conflicto del Atlántico Sur fue que, mientras que antes se creía, de manera bastante optimista, que una compañía necesitaría entre 30 y 40 minutos para tomar una posición ocupada por una sección, la realidad estaba más cerca de las seis o siete horas, y que el consumo de munición aumentaba de una forma terrible. Así las cosas, era mucho más lógico dotarse de una ametralladora que utilizase la misma munición que los fusiles de asalto (la GPMG L7A2 es de 7,62 mm, mientras que tanto el SA80 como la LSW son de 5,56 milímetros).

Tras la sustitución del fusil de asalto L1A1 por el compacto SA80, la organización del pelotón quedó como sigue:

jefe del pelotón	SA80
fusilero	SA80
fusilero	SA80
tirador de LSW	LSW
tirador de LSW	LSW
segundo al mando	SA80
fusilero	SA80
fusilero	SA80



***Arriba y abajo:* La ventaja principal de la nueva LSW es su precisión. El visor SUSAT y su cañón largo permiten a un tirador experimentado alcanzar blancos del tamaño de un hombre a 800 metros con relativa facilidad. Para el enemigo, dicho tirador es difícil de distinguir de los otros miembros del pelotón salvo a muy corta distancia.**

***Derecha:* Un tirador cambia el cargador de su LSW. Como los cargadores son de sólo 30 cartuchos, esta arma carece de capacidad de hacer fuego sostenido.**

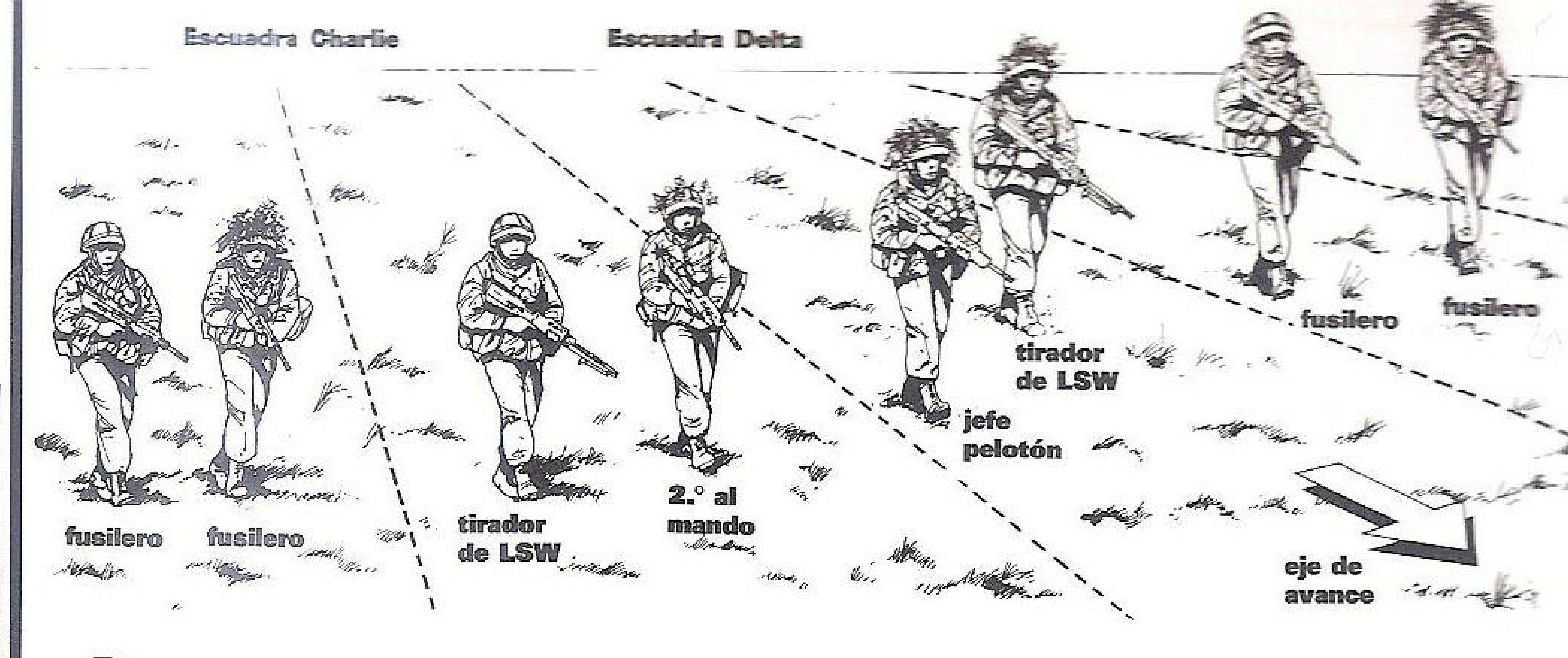
Unos paracaidistas patrullan la frontera de South Armagh equipados con fusiles SA80 y ametralladoras ligeras LSW. La mayor precisión de estas armas con respecto al viejo fusil de asalto L1A1 y a la ametralladora L7A2 ha obligado al IRA a cambiar de táctica, abandonando las emboscadas en favor de las minas detonadas a distancia: los terroristas han entendido que se exponen demasiado a padecer bajas en los enfrentamientos a tiros.

1 Pelotón de dos escuadras

El pelotón se divide en dos escuadras iguales de tres SA80 y una LSW. Una de las escuadras está mandada por el segundo del pelotón, y la otra por el suboficial jefe. Pueden operar juntas o como dos grupos independientes. Ésta es la forma en que se divide habitualmente el pelotón en el avance. Su ventaja es que las escuadras están muy bien compensadas y pueden apoyarse mutuamente con igual eficacia.

2 Escuadras de maniobra y de apoyo

La escuadra de apoyo se compone de las dos LSW, un fusilero y el segundo al mando. La escuadra de maniobra está mandada por el jefe del pelotón y cuenta con los otros tres fusileros. En este caso, la escisión del pelotón está planificada con antelación, y la escuadra de apoyo actúa como el viejo grupo de armas. Esto permite una mayor concentración del fuego y la fuerza, pero a expensas de la flexibilidad. Si la escuadra de apoyo hace contacto antes con el enemigo, tendrá que romperlo para poder llevar a cabo su función específica. Asimismo, la escuadra de maniobra carece de suficiente potencia de fuego para apoyar a la otra escuadra en el transcurso de un asalto.

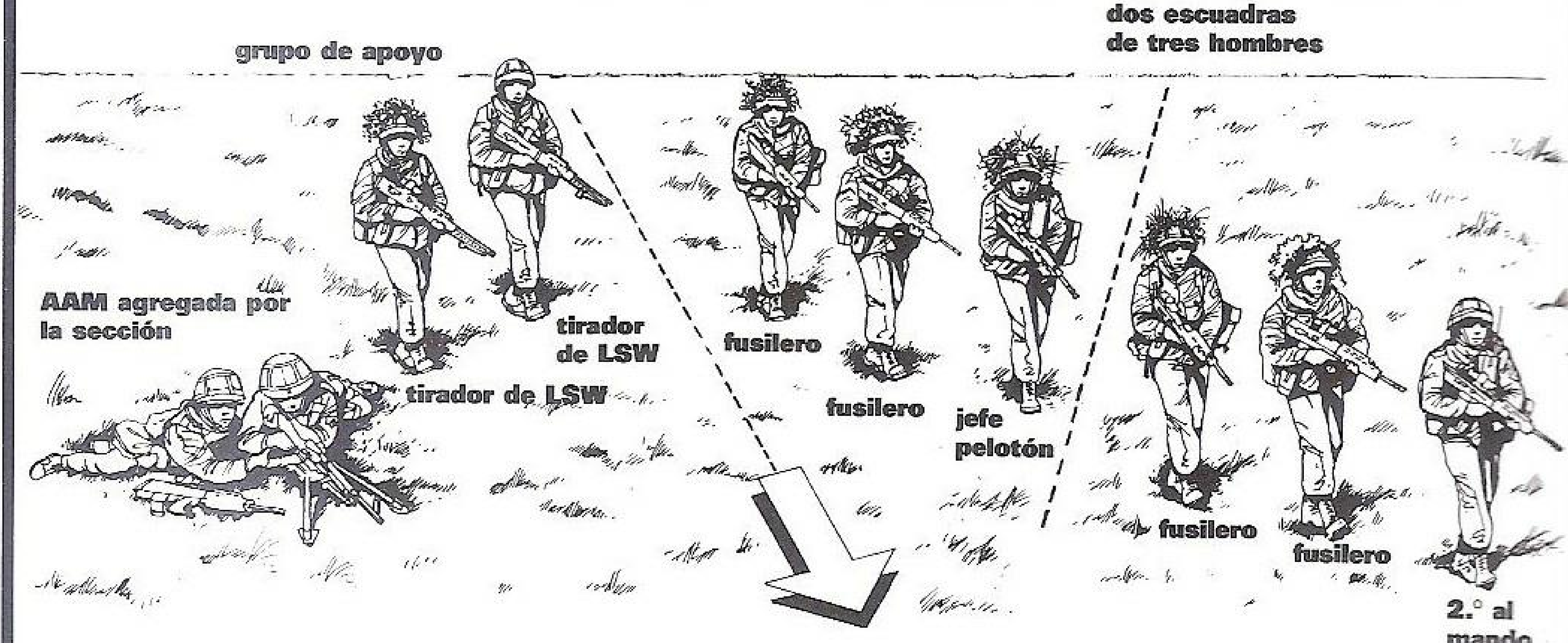


3 Parejas

Las dos escuadras pueden dividirse aún más. Si lo son por la mitad, se obtienen cuatro parejas: dos con LSW y dos sin ellas. Ésta es la formación usual para el asalto una vez la escuadra se encuentra bajo el fuego eficaz enemigo. Al escindirse en parejas, uno de sus componentes puede avanzar mientras el otro hace fuego de supresión sobre el enemigo. En cuanto ese primer hombre ha avanzado no más de cinco pasos, echa cuerpo a tierra y hace fuego de cobertura para que progrese su compañero. De esta forma, el pelotón puede avanzar al tiempo que proyecta un elevado volumen de fuego. Las parejas que disponen de las LSW han de actuar de forma que se mantenga la máxima potencia de fuego en todo momento: los dos tiradores no pueden estar cuerpo a tierra o corriendo al mismo tiempo.



La mayor precisión significa que se gasta menos munición y que el fuego de supresión durante el asalto puede hacerse a pocos metros de las tropas en avance con relativa seguridad, permitiendo a éstas llegar hasta el mismo parapeto de la trinchera enemiga bajo la cobertura de sus armas colectivas. Las ventajas de que el fusil SA80 y la LSW utilicen la misma munición e idénticos cargadores es otro factor positivo: cualquier fusilero puede pasar rápidamente munición adicional al tirador de la LSW. Antes del SA80, esto sólo era posible en los pelotones armados con los fusiles L1A1 y las ametralladoras Bren L4 de 7,62 mm.



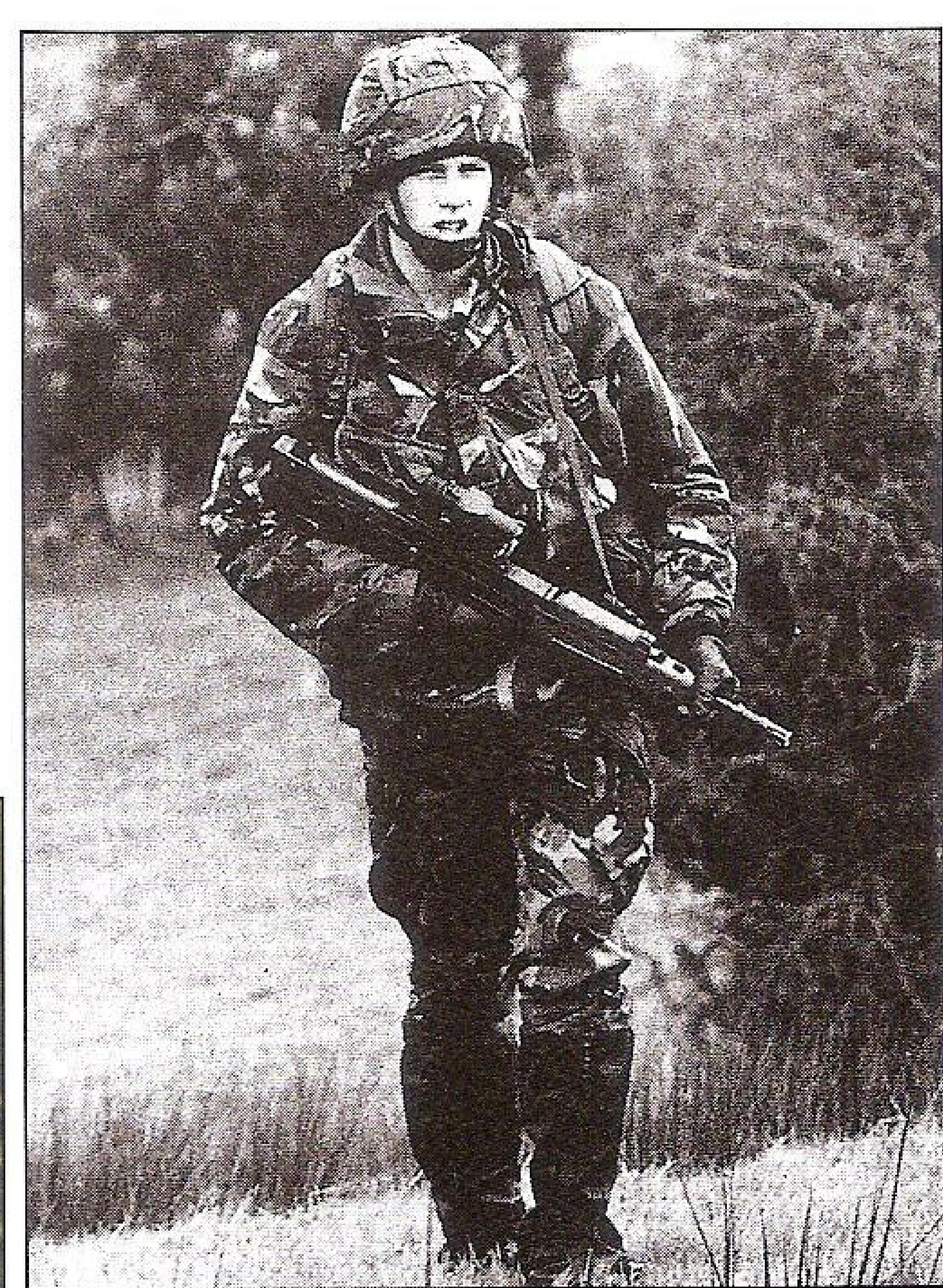
4 Grupos de fusileros y de apoyo

Cuando se combate en áreas edificadas o en acciones antiguerrilla u otras "de baja intensidad" todavía puede haber lugar para el antiguo concepto de los grupos de fusileros y de apoyo. En este caso, se agrega una AMM (una ametralladora normal pero con trípode y un cañón más pesado para hacer fuego sostenido) provienen de la compañía de apoyo de la plana del batallón (una agrupación de armas colectivas, como ametralladoras medias, morteros de 81 mm, misiles contracarro, etcétera). En este caso, los tiradores de LSW se suman al grupo de apoyo para proporcionar la mayor potencia de fuego. Los seis hombres restantes del pelotón forman dos escuadras de a tres y avanzan por saltos.

AML EN ACCIÓN

¿Cómo limpiarías la zona?

INFORMACIÓN



Eres el jefe de un pelotón de una sección de infantería que avanza a pie hacia una fuerza enemiga. Se sabe que ésta está atrincherada y bien protegida. Tu sección debe limpiar el área de fuerzas enemigas. Avanzas junto a otro pelotón, mientras que el tercero está en reserva y progresa unos 300 metros más atrás. El terreno es ondulado, con cultivos bajos y pasto. Sospechas que el enemigo está bastante cerca y ordenas que tu pelotón se abra en guerrilla, con una separación de 4 a 6 metros entre cada hombre. Avanzas con las debidas precauciones hasta que, nada más rebasar una loma, oyes el estampido y el silbido de un disparo de fusil. ¡Ahí están los malos!

1 Fuego y maniobra

El primer disparo ha levantado una nubecilla de polvo unos 300 metros por delante de tu formación, seguido por una ráfaga de fuego automático que ha ido a parar casi al mismo sitio. Debes:

A ¿Ordenar a tus hombres que se pongan a cubierto y empiecen a tirar y maniobrar por parejas?
B ¿Continuar el avance como hasta ahora, pero aumentando la separación entre tus hombres?
C ¿Echar cuerpo a tierra y enviar un fuerte volumen de fuego en la dirección del enemigo?

RESPUESTA: A menos que seas un norteamericano en Vietnam, no debes inclinarte por la tercera opción. Tu consumo de munición ya va a ser bastante elevado para que lo agraves disparando contra un enemigo que ni siquiera has identificado. Puedes ordenar que tus hombres empiecen a maniobrar y disparar por saltos, pero aún estás a 300 m de donde han caído los primeros disparos y, si el enemigo está bien asentado, es posible que esté tirando al alcance máximo eficaz de sus armas colectivas, quizá a 500 metros. Esto significa que tus hombres tendrán que avanzar por saltos unos 800 metros. Este tipo de progresión es cansadísimo, pues supone cortas carreras, echarse al suelo para cubrir el avance de los compañeros, levantarse y volver a correr, y en zigzag. Después de 800 metros, tus hombres estarán derrengados y serán incapaces de combatir. No inicies el avance por saltos hasta que el enemigo empiece a hacerte fuego eficaz: cuando sus balas caigan cerca y quizá comiences a encajar alguna baja.



***Abajo e inserta:** Los ejércitos de EE UU y Gran Bretaña han adoptado sendas ametralladoras ligeras para sus pelotones. El modelo norteamericano, la M249 Squad Automatic Weapon (abajo), dispara la misma munición que la británica Light Support Weapon (izquierda), que ha visto su primer empleo operativo durante la guerra del Pérsico de enero de 1991.*

2 Fuego eficaz enemigo

Te desplazas a un flanco con la intención de rodear la posición enemiga, que crees haber visto. Pero al hacer esto caes bajo el fuego de otra posición situada a un lado. Decides dividir tu pelotón en dos escuadras. Debes:

A ¿Dividirlo en una escuadra de apoyo y una de maniobra?
B ¿Escindirlo en una escuadra ligera y una pesada?
C ¿Dividirlo en dos escuadras iguales?

RESPUESTA: Esto requiere una orden instantánea. Si estás en terreno expuesto, debes hacerte rápidamente una composición de lugar y tomar el control: la vida de tus hombres depende de ello. Como estás bajo el fuego de una segunda posición, asume que estás atacando a una unidad enemiga de cierta importancia, sin duda mayor de lo que tú y tu pelotón podéis empeñar con vuestros medios limitados. Lo más probable es que de un momento a otro te lleguen órdenes del jefe de sección sobre qué hacer al respecto, pero de momento debes salir de ahí cuanto antes. Si te inclinas por la primera opción, necesitarás cierto tiempo para reorganizar a tus hombres. Bajo el fuego no es lo más adecuado que puedes hacer. En este caso, lo más rápido y eficaz es emplear dos escuadras iguales. Alternativamente, una de ellas hace fuego de supresión sobre el enemigo y la otra se retira.

Inserta: La popular ametralladora ligera Steyr ha sido adoptada como complemento del revolucionario fusil de asalto AUG, de la misma firma austríaca. Está tan bien fabricada y es tan eficaz como su hermano menor.

Derecha: La LSW en plenas maniobras en la Training Unit del Ejército británico en Suffield, un enorme polígono de prácticas con fuego real situado en el Canadá occidental. El empleo de estas grandes zonas de entrenamiento permite pulir y perfeccionar lo aprendido en la teoría y en maniobras más limitadas.



Arriba: Como cualquier otra arma, la AML es tan buena como el hombre que la emplea. Si se quiere que la ametralladora dé el rendimiento esperado, el tirador ha de recibir el mejor de los entrenamientos.

3 Pelotón de ataque

Como ya imaginabas, te llegan órdenes de la sección. Debes atacar la nueva posición enemiga mientras el segundo pelotón continúa hacia el objetivo original. Has dividido tu pelotón en dos escuadras. Una de ellas hará fuego contra la posición mientras la otra intentará rodearla. Debes:

A ¿Colocar las dos AML en la escuadra de apoyo y encabezar el ataque de la escuadra de fusileros?
B ¿Organizar dos escuadras iguales, cada una con una AML, dando el mando de la de apoyo a tu segundo mientras tú encabezas la de asalto?
C ¿Asaltar con las dos escuadras, utilizando para ello las dos AML?

RESPUESTA: Manda la escuadra de asalto, que contará con una AML. Tienes la misión de tomar una trinchera, que quizá esté ocupada por dos hombres. Si te organizas adecuadamente, tendrás suficiente potencia de fuego para salir airoso del trance. Tu AML, quizá una AMELI, no es sólo una ametralladora "liviana", sino que te permite llevarla contigo en el asalto y sacarle todo el partido. Aprovecha esta flexibilidad de empleo: dispón una AML para que te apoye y llévate la otra para el asalto. Si eres herido durante el asalto, tu segundo podrá hacerse cargo del pelotón, pero si él te acompaña es posible que los dos resultéis alcanzados. Lo mejor es encargarle de la escuadra de apoyo y mandar tú el elemento de ataque. El concepto moderno de esta clase de ataque es utilizar la mitad del pelotón para hacer un fuego constante sobre el enemigo mientras la otra mitad da un rodeo de aproximación. Esta segunda escuadra emplaza su AML a unos 100 metros de la posición y dos fusileros avanzan hacia el enemigo, cubiertos por un enorme volumen de fuego. Entonces uno de ellos coloca un nuevo cargador en su fusil y dispara sobre la trinchera desde unos 10 metros, mientras el otro lanza una granada a su interior.

4 Reorganización

Has tomado la trinchera con una única baja, pero descubres que hay más posiciones enemigas en profundidad. Debes:

A ¿Retirarte, pues tu trinchera puede ser tiroteada por el enemigo?
B ¿Mantenerte firme donde estás y utilizar la trinchera para proporcionar fuego de apoyo en caso de que el tercer pelotón avance para tomar la siguiente posición?
C Después de haber tomado la primera trinchera, ¿lanzarte adelante e intentar hacer lo propio con la siguiente?

RESPUESTA: Hasta no hace mucho, cuando se pensaba que este tipo de acciones no debían ocupar más allá de 20 minutos, la respuesta habría sido cargar hacia adelante, tomar la siguiente trinhera y, si ello era posible, intentarlo también con la tercera. Pero la experiencia del conflicto de las Malvinas ayudó a poner las cosas en su sitio. No tiene sentido abandonar una trinchera tras haberla tomado: el enemigo puede recuperarla y encontrarte entre dos fuegos. El pelotón de reserva está sin estrenar; ha llegado el momento de que el jefe de la sección se decida a utilizarlo. Como tú ya has puesto un primer pie en el dispositivo enemigo, saca partido de ello. Utiliza tu trinchera como base de fuego y empieza a batir la siguiente posición para que el tercer pelotón pueda asaltarla con ciertas garantías. Una vez la haya ocupado, tú podrás continuar hasta que entre todos hayáis tomado toda la posición enemiga, una trinchera tras otra.

